

ANÁLISIS DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS SOBRE EL DESARROLLO RURAL EN
EL GOBIERNO DE ÁLVARO URIBE VÉLEZ (2002-2007) A LA LUZ DEL
CONCEPTO DE NUEVA RURALIDAD

LAURA JULIANA DÍAZ STACHENKO

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO
BOGOTÁ D.C., 2009

“Análisis de las políticas públicas sobre desarrollo rural en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez 2002- 2007 a la luz del concepto de Nueva Ruralidad”

Monografía de Grado

Presentada como requisito para optar al título de
Politóloga

En la Facultad de Ciencia Política y Gobierno
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:

Laura Juliana Díaz Stachenko

Dirigida por:

Daniel Gómez López.

Semestre II, 2009

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	
1. EL NUEVO ESCENARIO RURAL BAJO EL CONCEPTO DE LA NUEVA RURALIDAD	4
1.1. CONCEPCIONES DE DESARROLLO Y SUS EFECTOS SOBRE LOS MODELOS DE DESARROLLO RURAL: PERSPECTIVA HISTÓRICA	5
1.2 LINEAMIENTOS DE DESARROLLO RURAL EN COLOMBIA	8
1.3 EL DESARROLLO RURAL DENTRO DEL CONCEPTO DE LA NUEVA RURALIDAD	12
1.3.1 Fundamentos de la Nueva Ruralidad	15
a. El desarrollo humano como objetivo central del desarrollo.	16
b. Fortalecimiento de la democracia y de la ciudadanía.	16
c. El crecimiento económico con equidad.	16
d. La sostenibilidad del desarrollo.	16
e. El desarrollo rural sostenible más allá del enfoque compensatorio y asistencial.	17
f. El capital social como sustento de las estrategias de desarrollo.	17

2. LAS POLÍTICAS PÚBLICAS DE DESARROLLO RURAL DEL GOBIERNO DE ÁLVARO URIBE VÉLEZ 2002-2007 A LA LUZ DEL CONCEPTO DE LA NUEVA RURALIDAD	18
2.1 LA NUEVA RURALIDAD EN COLOMBIA	18
2.1.1 Nuevo modelo de desarrollo y reformas.	21
a. Condiciones de la producción	21
b. Cambios en la formación de los precios.	21
c. Las instituciones gubernamentales del sector.	22
d. Transformaciones estructurales.	22
2.1.2 La seguridad alimentaria	22
2.1.3 La integración de la ciudad-campo.	24
2.1.4 Participación del campesinado y sostenibilidad de los recursos naturales.	25
2.2 FUNDAMENTOS DE LAS POLÍTICAS SOBRE EL AGRO	27
2.3 PROPUESTAS DEL PLAN NACIONAL DE DESARROLLO	29
2.3.1 Alta inversión fija por unidad de superficie.	29
2.3.2 Alta capacidad de gestión empresarial y coordinación técnica.	31
2.3.3 Alta capacidad de innovación tecnológica.	31

2.4 LA TIERRA Y LA GANADERÍA	32
2.5 CAFÉ Y SUSTITUCIÓN DE CULTIVOS DE USO ILÍCITO	33
2.6 DESARROLLO SOSTENIBLE	34
3. LA APLICACIÓN DE LA NUEVA RURALIDAD EN EL CONTEXTO ACTUAL DEL CAMPO COLOMBIANO	37
3.1 EL DESARROLLO HUMANO COMO OBJETIVO CENTRAL DEL DESARROLLO	37
3.2 FORTALECIMIENTO DE LA DEMOCRACIA Y LA CIUDADANÍA	38
3.3 CRECIMIENTO ECONÓMICO CON EQUIDAD	39
3.4 LA SOSTENIBILIDAD DEL DESARROLLO RURAL	40
3.5 EL CAPITAL SOCIAL COMO SUSTENTO DE LAS ESTRATEGIAS DE DESARROLLO	41
4. CONCLUSIÓN	44
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Gráfica 1. El crecimiento del PIB originado en la agricultura beneficia en mayor grado a la mitad más pobre de la población.

Anexo 2. Gráfica 2. Relación crecimiento económico y pobreza extrema en Colombia 2000- 2006.

Anexo 3. Gráfica 3. Cifras anuales de desplazamiento en Colombia.

INTRODUCCIÓN

[...] En un mundo en el que rápidamente se hacen evidentes los límites de los paradigmas industriales estamos redescubriendo el hecho histórico de que el control de la tierra y de los alimentos ha sido un elemento fundamental de la ecuación política, tanto dentro y entre estados, por una parte, como mediante la construcción y reconstrucción de las dietas, por la otra. El pasaje a lo largo de este siglo de la cuestión de la tenencia de la tierra (la cuestión agraria clásica) a las cuestiones alimentarias y verdes aparece recurrente. O sea, que los movimientos globales que resisten el ideal autoregulado del mercado impulsado por las corporaciones, procuran reintegrar estas dos cuestiones que históricamente fueron separadas entre sí [...].¹

El sector rural junto con las actividades económicas derivadas de éste, representan un instrumento de desarrollo fundamental para lograr objetivos conjuntos de avance sostenible de un país y toda su infraestructura socio-económica. En Colombia, a lo largo de los años se ha perdido la importancia que se debe dar a dicho sector y su territorio. Para nadie está en duda que las actividades económicas y medioambientales, que se desarrollan en el panorama rural son vitales para la población de un país y su capital económico, los cambios que se han observado en los últimos años son inminentes. Transformaciones que van desde el paisaje, pasando por la utilización de la tierra, participación de la población rural en las decisiones políticas, el uso de los recursos naturales y hasta el modo de vivir de sus habitantes y su actividad diaria.

Colombia es un país en proceso de transformación donde, a pesar de que su desarrollo industrial y su economía urbana son importantes y la fuente de ingreso y crecimiento no viene esencialmente del campo, alberga un gran porcentaje de población², en su mayoría pobre, en sus zonas rurales y la agroindustria y el sector alimentos siguen siendo una fuente de crecimiento que contribuye al PIB nacional.

¹Palabras pronunciadas por Phillip McMichael en 1995 en su conferencia “The agrarian question revisited on a global scale” Comparar Henao, Luz Adriana. “El Territorio del Eterno retorno”, *Revista Luna Azul* 2006. Documento electrónico.

²Según cifras del DANE el número de habitantes en áreas rurales se ha duplicado desde 1938 a 1993, en este último la cifra de habitantes era de 11 millones 600 mil, la cual siguió aumentando para el que en el año 2002 estuviera alrededor de los 15 millones 600 mil habitantes. Comparar: Pérez Correa, Edelmira; Pérez Martínez, Maniel. “El sector rural en Colombia y su crisis actual”. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, número 48, (2002) pp. 35- 58.

El presente documento buscó evaluar y analizar las políticas públicas de desarrollo rural que se han propugnado durante el primer gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002-2007) a la luz de las transformaciones mencionadas anteriormente del ámbito rural en cuanto a lo económico, lo social y nuevas oportunidades del campo, aspectos contemplados en el concepto de la “Nueva Ruralidad”.

En este orden de ideas, será menester analizar las principales características de la Nueva Ruralidad en Colombia como son la seguridad alimentaría, la integración de la ciudad y el campo, la participación del campesinado, desarrollo del género y la sostenibilidad de los recursos naturales que aporten al desarrollo rural. Así, a la luz de las características de la Nueva Ruralidad en Colombia, se explicarán las políticas públicas de desarrollo rural en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002-2007) y posteriormente serán de vital importancia la evaluación y el análisis de éstas.

No obstante, el identificar papel que juega la Nueva Ruralidad en el país y las políticas públicas formuladas al respecto, no será suficiente para que el lector comprenda a fondo la situación actual del sector rural y sus consecuencias en todo el territorio del país; es necesario aclarar que esta transformación con aspectos de la Nueva Ruralidad de un país se basa en un análisis histórico y de elementos evidentes que transforman el panorama rural en entredicho. Teniendo en cuenta el análisis anterior, se establecerá finalmente si los aspectos de la Nueva Ruralidad se utilizan adecuadamente dentro de la formulación de las políticas públicas de desarrollo rural en el contexto actual del campo colombiano.

Para la realización del presente trabajo y el cumplimiento de sus objetivos, expuestos anteriormente, se desarrolló una investigación de tipo analítico, histórico y cualitativo, al tiempo que se analizarán aspectos de la ciencias sociales, se pretende observar si los lineamientos de política pública van encaminados de la mejor manera al desarrollo rural y a la situación actual del campo. Así mismo, se analizarán e interpretarán lineamientos históricos, de actualidad, y los principales textos que existen sobre desarrollo rural, siguiendo los elementos que rodean el concepto de Nueva Ruralidad.

Considerando que el sector agropecuario ha estado dentro de las actividades más importantes de la economía colombiana por muchos años, aportando gran porcentaje al PIB del país³, siendo muchos de sus productos exportables y una gran fuente de divisas, el presente análisis será relevante para mostrar las potencialidades del sector rural del país hoy en día, su gran aporte al desarrollo y los lineamientos que se deben tomar en cuanto a políticas públicas respecto a éste. A lo largo del presente documento se tendrá en cuenta la pregunta de cómo se pueden evaluar las principales características del concepto de Nueva Ruralidad frente a las políticas públicas de desarrollo rural del gobierno de Álvaro Uribe Vélez.

Por lo anterior, la relevancia que este trabajo tiene para la Ciencia Política se da como resultado de un análisis desde la herramienta de la política pública para el mejoramiento de la sociedad y como seguimiento de los parámetros para los países en vía de desarrollo. Junto a lo anterior, la necesidad de innovar en cuanto a teorías de mejoramiento de vida de la población y de crecimiento económico, donde ya varias teorías han sido agotadas y el progreso no ha sido evidente. Así mismo, es de resaltar la creciente importancia que tendrán teorías principales a tratar en el presente trabajo, a saber: (1) teorías sobre desarrollo rural con base en elementos del concepto de nueva ruralidad; y (2) fuentes teóricas sobre políticas públicas, así como los aportes de diferentes investigadores del tema como Daniel Gómez López y Edelmira Pérez Correa, entre otros.

³Según la composición del PIB por sectores, el agropecuario representa el segundo en importancia después del sector industria. En promedio el sector agropecuario representa un 13% del total del PIB del país, mientras que el sector industria aporta un 15% al PIB total. Comparar La Nota.com. “Composición del PIB en Colombia por sectores” 2003. Documento electrónico.

1. EL NUEVO ESCENARIO RURAL BAJO EL CONCEPTO DE LA “NUEVA RURALIDAD”

En las últimas décadas la región latinoamericana ha presenciado grandes cambios que influyen sobre todos los aspectos de la vida de sus habitantes. La era de la globalización, las nuevas tecnologías, y nuevas formas de afrontar la vida en el territorio rural abren camino hacia una nueva sociedad del conocimiento integrada, que dan paso a cambios estructurales en cada sector, político, económico, social y transforman hasta la forma de poblamiento de los territorios de los países obligándolos a adaptarse y a repensar su forma de desarrollarse y establecer su papel dentro del ciclo socio-económico mundial.

La humanidad enfrenta la necesidad de la superación de los desequilibrios económicos, sociales, políticos y ambientales. La organización social, los avances en el conocimiento y la tecnología han contribuido a un crecimiento económico global sin precedentes. Sin embargo, persisten y se acrecientan las condiciones que limitan el desarrollo humano y amenazan la estabilidad ecosistémica.⁴

Por un amplio proceso de mundialización y de creciente interdependencia en las esferas económica, social y ambiental, son cada vez más numerosos los problemas que los países no pueden abordar eficazmente por sí solos,⁵ siendo por tanto, para el caso especial de este análisis, el sector agrario y rural en general afectados directamente por dicha evolución pragmática, lo que genera una mayor atención para su mejoramiento tanto en Colombia como en toda la región latinoamericana.

Estos cambios en los paradigmas mundiales y en los elementos que forman el espacio rural de los países han forjado por tanto los elementos de la Nueva Ruralidad, convertida en algunos casos en teoría y modelo a seguir por algunos autores e investigadores, que como objetivo buscan dar al campo y sus actividades un mejor enfoque para lograr adaptarse y reconstituirse como un sector, como alguna vez lo fue, de gran importancia y aporte al desarrollo tanto en lo social como en lo económico para el campo y la ciudad.

⁴ Ver Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura - IICA, “Nueva ruralidad”, 2000, p. 6. Documento electrónico.

⁵ Comparar Jiménez Trejo, Luís Alberto. “Desarrollo Rural en América Latina” *Observatorio de la economía Latinoamericana*. N° 99, 2008. Documento electrónico.

1.1 CONCEPCIONES DE DESARROLLO Y SUS EFECTOS SOBRE LOS MODELOS DE DESARROLLO RURAL: PERSPECTIVA HISTÓRICA

Las concepciones de desarrollo han moldeado diferentes aspectos del desarrollo rural; al reconstruir la evolución histórica de sus conceptos, se puede evidenciar la influencia en el desarrollo rural como tal, para el propósito de éste trabajo, en el escenario de América Latina. Desde un inicio, el desarrollo se calificaba en términos de crecimiento económico, después de este modelo, que puntualizaba en lo cuantitativo, se visualizó el desarrollo más integral con elementos políticos y sociales, entre otros. Los modelos evolucionaron hasta un enfoque que buscaba condiciones de no dependencia de otros países como medida del nivel de desarrollo.

A lo largo de las décadas, el desarrollo llegó a escala de las necesidades del ser humano y, finalmente es éste último el más importante dentro de las teorías actuales de desarrollo acompañado de la búsqueda de la sostenibilidad no sólo en su aspecto económico sino también medioambiental, social, político y de satisfacción de necesidades personal. Un rápido recuento de la evolución de los conceptos de desarrollo ayudará a vislumbrar cómo modelos de desarrollo han influenciado el sector rural y su manejo.

El concepto de desarrollo rural tiene su connotación desde mediados de los años 50 y comienzos de los años 60, dependiendo de su posición geográfica, donde en un principio, se enfocaba en la búsqueda del crecimiento económico a partir de las actividades rurales para disminuir el alto desempleo y la pobreza y donde la agricultura podía ser motor de salida de estas condiciones e impulsar la economía del país.

A pesar de que la mayoría de la población de los países latinoamericanos a mediados del siglo XX era prioritariamente rural, el modelo a seguir buscaba un elemento más ambicioso, se propuso impulsar la industrialización en medio de actividades agrarias. Así, se dio paso a la concepción de que lo avanzado era todo lo relacionado a la industrialización en todas sus formas de producción, en

consecuencia, la agricultura y las actividades rurales resultaron ser una actividad más, aportando mano de obra y materia prima al sector que pasaría ser un motor de desarrollo por años, el industrial.

Esta forma de retomar el desarrollo era medido principalmente cuantitativamente y estuvo presente en la mayoría de los países de Latinoamérica hasta fines de los años 60, además que “se impuso como doctrina y práctica dominante de los países industrializados de occidente”⁶. Estos modelos promovidos por instituciones como la CEPAL marcaron el desarrollo en términos de industrialización y lo relacionaban, a su vez, con modernización del país.

[...] la idea de progreso descansaba en el desarrollo de los sectores industriales, pues se consideraba que éstos eran más productivos que el sector rural, en el desarrollo de la industria se cifraban todas las posibilidades de absorción del empleo, se enfatizaban los procesos de urbanización y de la modernización técnica.⁷

Este modelo, llamado por algunos como *industrialización sustitutiva* planteaba lineamientos de sustitución de importaciones con una fuerte intervención del Estado marcó la disminución de la población rural y fue relacionado con la búsqueda de mayor equidad y disminución de conflictos sociales. Con una fuerte intervención estatal, el modelo logró reforzar instituciones centralizadas encargadas de promover la producción agrícola.⁸ “Se necesitaba de un sector agrícola dinámico, que produjera una mayor oferta de alimentos y materias primas para suplir la demanda interna. Así mismo, se esperaba que generará capital y divisas o que al menos permitiera ahorrar estas últimas”⁹. Con esto se da paso a incrementar el nivel de investigación agropecuaria con miras a su modernización, para optimizar las actividades en el sector rural.

⁶Ver Gómez, Daniel. “Principales líneas de pensamiento sobre el desarrollo en los albores del siglo XXI e implicaciones de las mismas” 2004. p. 2. Documento electrónico.

⁷Ver Pérez, Edelmira y Farah, Maria Adelaida. “Los modelos de desarrollo y el desarrollo rural en America Latina”. 2002. p. 4. Documento electrónico.

⁸ Comparar Pérez y Farah. “Los modelos de desarrollo y el desarrollo rural en America Latina”, 2002. pp. 1-4. Documento electrónico.

⁹Ver Pérez y Farah. “Los modelos de desarrollo y el desarrollo rural en America Latina”, 2002. p. 4. Documento electrónico.

Este modelo estuvo caracterizado por una gran presencia estatal en todos los procesos agrarios, con planes y programas de desarrollo, subsidios al campesinado y a los empresarios.

Pero a finales de los 60 y principios de los años 70 quedaba en entredicho si el desarrollo medido en términos de industrialización y de crecimiento económico era realmente el modelo a seguir, además que las cifras no necesariamente representaban un mejoramiento en la condición de vida y aporte al desarrollo rural como tal. Adicionalmente, el modelo trajo algunas consecuencias como la poca participación del sector privado, se dio prioridad al abastecimiento del mercado interno, no se promovió la formación de nuevos mercados y estuvo presente un Estado proteccionista y paternalista. Otro punto, muy negativo, fue el gran deterioro de los recursos naturales y el indiscriminado uso de agroquímicos y maquinaria pesada. Adicionalmente y, a pesar de que en la mayoría de países de Latinoamérica se dieron procesos de reforma agraria, estos fueron insuficientes para lograr el acceso a las tierras y no contribuyeron a la disminución de la pobreza en zonas rurales.

Con estos elementos y sin tener articulación entre políticas para amortizar los problemas estructurales que se habían formado, se da paso a principios de los 80s (en Colombia este fenómeno se da más tarde) al llamado momento de apertura comercial o modelo *neoliberal*. Tendencia orientada a que “el estado no determine directamente las variables macroeconómicas ni sectoriales, sino deje operar los mercados de recursos y bienes. Se espera que las tasas de interés, la tasa de cambio y los salarios sean determinados por el mercado respectivo”¹⁰.

Dentro del desarrollo rural este modelo tiene características muy diferentes al anterior, las actividades rurales se convierten en un sector más de aporte a la economía y ya no tiene tanta preponderancia como antes. Las instituciones pierden su presencia en los territorios, se eliminan ciertos subsidios al campo (se privatiza la banca y disminuyen créditos rurales) y se da una gran apertura económica en cuanto a que los productos agropecuarios entraron a competir con mercados de otros países.

¹⁰ Ver Pérez y Farah. “Los modelos de desarrollo y el desarrollo rural en America Latina”. 2002 p. 7. Documento electrónico.

En casi todos los países de la región los servicios públicos en el sector agropecuario desaparecieron o se debilitaron, así como la modernización de la infraestructura pasó a segundo plano. No se llevaron a cabo programas y políticas en cuanto a desarrollo rural resaltables y que tuvieran la suficiente fuerza para sacar a flote a productores campesinos y pobres concentrados en el territorio rural. El apoyo de los gobiernos al sector rural se determinó en acuerdos comerciales mientras que la comercialización de productos agropecuarios en la realidad disminuía.

Este modelo causó consecuencias negativas en el desarrollo rural, ya que no se tomaron acciones para reforzar la infraestructura y modernización de la producción primaria y convertirla en competitiva para un óptimo intercambio comercial.

El plan que parecía que iba a catapultar el avance en el sector rural, causó gran deterioro en la calidad de vida de su población que se agudizaba con los conflictos sociales, no dio oportunidad a pequeños productores ni fomentó actividades no agrícolas en el campo. Esto se sumó al bajo nivel de participación del campesinado, de educación y de no encontrar en los roles de grupos poblacionales como mujeres y jóvenes el verdadero valor para el desarrollo del campo. Estos dos principales modelos de desarrollo mencionados anteriormente en Latinoamérica dejaron consecuencias y aspectos estructurales muy negativos que están presentes aún después de más de 50 años de su aplicación.

Los dos modelos también evidencian cómo se percibía el desarrollo rural en cuánto a que primero se enfocaba en un desarrollo económico agropecuario dando relevancia a las actividades agrícolas y no a un desarrollo integral y sólo hasta después de los años 90 se presenció el desarrollo rural como todo un conjunto donde no sólo se puntualizaba en algunas actividades del campo, sino que incluía un número grande de actores sociales, económicos y políticos dentro de un territorio.

1.2 LINEAMIENTOS DE DESARROLLO RURAL EN COLOMBIA

El desarrollo rural en Colombia ha ido muy de la mano de los modelos desarrollados en el capítulo anterior, por esto, se podría contextualizar y puntualizar en los aspectos más relevantes.

Durante el modelo de industrialización que se explica, Colombia era “una sociedad eminentemente rural, pues allí habitaba el 61% de la población. La economía del país dependía, en gran medida, del sector rural, pues sólo la agricultura representaba hasta 40% del Producto Interno Bruto, el 55% del empleo total y era la fuente principal de las divisas de la economía nacional”¹¹. A pesar de este buen momento, se empezó a dar relevancia al desarrollo de las industrias, al mismo tiempo que el Estado entró a apoyar las actividades agrícolas, una actividad más que aportaría a la industrialización.

Es en esta época cuando, se da impulso a proyectos de reforma agraria y se crean aparatos fuertemente centralizados dentro del sector agropecuario como el Instituto Colombiano de Reforma Agraria (INCORA), el Instituto de Mercadeo Agropecuario (IDEMA), el instituto Colombiano Agropecuario (ICA), entre otros. Todas estas entidades dependían el Ministerio de Agricultura y tenían estrecha relación con las Secretarías Departamentales de Agricultura.¹²

Con lo anterior, se puede ver la importancia que se daba en crear instituciones sólidas y desarrollar programas auspiciados por el gobierno, para darle fuerza al desarrollo rural en términos de crecimiento económico de la actividad agrícola. El sector pecuario no era un capítulo relevante dentro de la estrategia de desarrollo y se mantuvo únicamente por la importante demanda urbana de sus productos. Así mismo, se contaba con cierta participación del campesinado en organizaciones campesinas que aportaba con ideas a entidades públicas del sector. Otra figura, que se fortaleció, fue la de los gremios, los cuales se organizaban por cultivos (Ej. gremio del café) y algunos tuvieron gran participación dentro de toma de decisiones gubernamentales.

¹¹Ver Pérez, Edelmira y Farah, María. “Los modelos de desarrollo y las funciones del medio rural en Colombia” *Cuadernos de Desarrollo Rural*, número 49, 2002, p. 14.

¹² Ver Pérez y Farah. “Los modelos de desarrollo y las funciones del medio rural en Colombia” p.15.

Lo rural en Colombia para esta época, se basaba casi en su totalidad en la agricultura y la estructura social del campo estaba determinada por la posesión de tierra.¹³ Esto sumado a que dentro del lineamiento de desarrollo no se tenían en cuenta la conservación de los recursos naturales y el adecuado manejo para su sostenibilidad en el tiempo. Durante la aplicación de este modelo de desarrollo, algunas regiones de Colombia como el eje cafetero, Oriente Antioqueño y el Oriente de Cundinamarca tuvieron gran crecimiento económico y mejoramiento en la calidad de vida, sin embargo, en algunos casos fue gracias a un solo producto como por ejemplo la bonanza del café. En general, durante este periodo, no hubo inversión pública en educación, salud e infraestructura en carreteras para la población rural, lo cual produjo un deterioro de la calidad de vida.

A mitad de los años 80 el sector rural entró en crisis en su modelo de agricultura, cuando se disminuyó el empleo en el campo, los salarios y las oportunidades para los pequeños productores dando paso a una gran concentración de tierra a grandes productores. Los movimientos campesinos y sus formas de participación perdieron fuerza porque el poder cayó en manos de los grandes propietarios de tierras y producción. El escenario estaba dibujado en jornaleros con bajos ingresos y con nulo poder de representación ante el Estado.

Durante la aplicación del modelo neoliberal, con las medidas de apertura comercial, Colombia sufrió grandes cambios macroeconómicos y de desarrollo rural. Durante los primeros años de los 90 la visión de desarrollo estaba marcada por la apertura del mercado, reducción de aranceles de importación de productos y grandes incentivos para el sector privado. Así como también se dieron importantes cambios en la organización estatal e institucional como la restauración del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, se disminuyó el alcance de la Caja Agraria, se liquidó el IDEMA, se creó la figura de Consejo Municipal de Desarrollo Rural (CMDR), este último con el objetivo de tener un canal entre distintas autoridades municipales, departamentales y nacionales. Por el contrario, se reglamentaron las UMATAS

¹³ Comparar Pérez y Farah. “Los modelos de desarrollo y las funciones del medio rural en Colombia” pp. 9-28.

(Unidades Municipales de Asistencia Técnica Agropecuaria), encargadas de asesorar a pequeños productores. Sin embargo, cabe repetir, que dentro del modelo la actividad agropecuaria estaba al mismo nivel que cualquier otra actividad económica.¹⁴

Durante la aplicación de este modelo de desarrollo, Colombia redujo su crecimiento de la producción agropecuaria y así mismo, cayó la participación del sector dentro el PIB nacional desde el 25% en los 70 a un 18% para 1998.¹⁵ También se redujeron significativamente las áreas de cultivos como el café y cultivos transitorios. Y, aunque para 1997 el área de cultivos permanentes aumentó, no se pudo compensar a las grandes áreas de cultivos transitorios perdidos. Otras consecuencias de este modelo, algunas mencionadas anteriormente, fueron la concentración de propiedad de la tierra, el aumento de desempleo en el sector rural y la disminución de ingresos.

El modelo de desarrollo neoliberal tuvo una visión globalizada del sector rural, donde al dar gran importancia a la capitalización por encima de las actividades básicas como las agropecuarias, excluyó al capital social y produjo fuertes consecuencias estructurales como pérdida de los pequeños y medianos productores, precarización del empleo rural y sus salarios y, en general, en enfocar la actividad rural hacia ser parte de complejas cadenas agroindustriales que dependían de grandes multinacionales.¹⁶

Estos dos modelos marcaron el desarrollo rural y sus componentes en Colombia, aunque también hay espacio para comentar algunos otros lineamientos de desarrollo rural, que se intentaron implementar después de los años 90. Algunos autores coinciden en que a partir de estos modelos el desarrollo rural se consideró como una integración del campesinado a las actividades de producción moderna y con esto se podría dar el inicio de una estrategia encaminada al crecimiento

¹⁴ Comparar Pérez y Farah. “Los modelos de desarrollo y las funciones del medio rural en Colombia” pp. 9-28.

¹⁵ Comparar Pérez y Farah. “Los modelos de desarrollo y las funciones del medio rural en Colombia” pp. 9-28.

¹⁶ Comparar Pérez y Farah. “Los modelos de desarrollo y las funciones del medio rural en Colombia” pp. 9-28.

económico. Es decir, se vuelve a dar importancia al crecimiento económico, pero resaltando el rol que puede jugar el componente social dentro del proceso.

Otras importantes líneas de desarrollo rural, que se han intentado incluir dentro de la formulación de políticas en Colombia, han sido conceptos del desarrollo rural contemporáneos donde nociones como “agricultura ampliada” se acompañan con procesos de democracia e inclusión. También, se han resaltado enfoques como la “agroecología” que busca un balance entre la producción económica y prácticas de agricultura ecológica y el impacto sobre el medio ambiente, la protección de suelos, el aseguramiento de la alimentación, con actores dentro de lo rural capaces de mejorar el nivel de vida de los habitantes del territorio rural.¹⁷

Otras vertientes incluyen el desarrollo rural sostenible, que busca la producción con uso de recursos naturales sostenible y enfoques multidisciplinarios a partir de análisis de sistemas de producción y estudios socioculturales. Una nueva tendencia de ver el desarrollo rural y que varios autores han desarrollado es el que sigue el concepto de Nueva Ruralidad. El anterior tiene varios elementos y formas de ser abordado y que para fines del presente documento se puede puntualizar en el concepto usado por el autor Absalón Machado que lo define en la búsqueda de “revalorizar lo rural, hacer énfasis en el capital humano y la equidad como elementos esenciales del desarrollo, y da un papel importante a la planificación territorial descentralizada, la democracia participativa y las nuevas formas de gestión del desarrollo”¹⁸. Esta vertiente de desarrollo rural es la columna principal del análisis frente a las políticas públicas del gobierno y se analizará a profundidad su concepto y elementos.

¹⁷ Comparar Machado, Absalón y Salgado, Carlos. “Síntesis del Estado del Arte en el sector Rural, 1986- 2003.” En Machado, Absalón. (coord.) *Academia, actores sociales y políticas en el sector rural* 6, 2006. pp. 77- 120.

¹⁸Ver Machado y Salgado. “Síntesis del Estado del Arte en el sector Rural, 1986- 2003” p. 97.

1.3 EL DESARROLLO RURAL DENTRO DEL CONCEPTO DE LA NUEVA RURALIDAD

A comienzos de la década de 1990, en Latinoamérica se comenzó a hablar de la noción de nueva ruralidad sobre las relaciones entre los macroprocesos globales y los procesos territoriales; con el propósito de contribuir a una actualización crítica de la sociología rural latinoamericana¹⁹. El concepto de desarrollo rural dentro de esta nueva noción es determinante y con las definiciones mencionadas anteriormente tenidas en cuenta, se retoma el concepto usado por la profesora Edelmira Pérez Correa²⁰ en sus textos donde define el desarrollo rural como “un proceso de mejorar el bienestar de la población rural y de la contribución que el medio rural hace de forma más general al bienestar de la población en su conjunto, ya sea urbano o rural, con su base de recursos naturales...”²¹.

Siguiendo estas ideas, ha surgido la necesidad de conceptualizar la Nueva Ruralidad, a pesar de que dicho proceso ha generado numerosos debates entre investigadores, que cuestionan si esta Nueva Ruralidad busca identificar “nuevos” fenómenos y procesos; o, por el contrario, representa un nuevo enfoque para describir e interpretar los *viejos* procesos de cambio del mundo rural.

El sector rural en Latinoamérica, pero para este caso particular en Colombia, ha sido estigmatizado como un sector improductivo y a pesar de tener procesos de industrialización se ha quedado limitado a un conjunto de actividades agrícolas y del llamado “pan coger”, constituyendo esto un ciclo económico arcaico y que no permite el mejoramiento del nivel de vida del territorio tanto rural como urbano. Durante los últimos 15 años se ha buscado por hacer del campo un actor vital para la economía y la sociedad, invirtiendo más en su infraestructura, investigación y servicios básicos

¹⁹Comparar Pérez, Edelmira. “Nuevas ruralidades y viejos campesinismos”, 2004 pp. 37-59. Documento Electrónico.

²⁰Profesora e investigadora de la Facultad de Estudios Ambientales y Rurales de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá.

²¹Ver Pérez, Edelmira. “Hacia una nueva visión de lo rural.”En: *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* p.17. Documento electrónico.

para su población, entre otros factores que han resultado insuficientes al observar el panorama actual del sector.

A pesar de que la agricultura tiene un historial muy favorable en el ámbito del desarrollo, ya que tiene una capacidad especial para reducir la pobreza, no se le ha proporcionado la atención suficiente para explotar dicho potencial. Estimaciones realizadas sobre diversos países indican que el crecimiento del PIB originado en la agricultura es al menos el doble de eficaz en reducir la pobreza que el crecimiento del PIB generado en otros sectores.²² (Gráfico 1, ver ANEXOS).

Ahora bien, como se ha señalado anteriormente, el escenario rural está en un constante cambio, por tanto el desarrollo de un concepto de Nueva Ruralidad en el contexto actual de globalización es pertinente y oportuno, por diferentes razones, a saber:

- El aumento de inestabilidades e inequidades en el medio rural.
- El surgimiento de la imperante necesidad de optimizar los ingresos y reducir la pobreza.
- La necesidad de descubrir y explotar las reales potencialidades del sector rural para cumplir metas de progreso y desarrollo.
- La necesidad de garantizar una seguridad alimentaria eficiente y una integración ciudad-campo en la que participen tanto campesinos como gente de las ciudades.

Las anteriores razones han surgido basándose en los importantes cambios que ha sufrido el medio rural. Cambios, que la profesora Edelmira Pérez define en tres áreas:

- Demográficos: debido al resultado de los movimientos masivos de la población campo-ciudad, es decir, la intensa urbanización.
- Económicos: Dado por el declive de la agricultura, de la visión que el medio urbano tiene del medio rural, i.e. atrasado y precario. Cabe destacar

²² Comparar Banco Mundial. "Agricultura para el desarrollo" En Banco Mundial. *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2008*, 2008. p. 5. Documento electrónico.

aquí, que ha tenido una pérdida en el significado económico y social de los sectores primario y secundario y hay una terciarización de lo rural.

- Institucionales: que se ha dado por la descentralización política para dar mayor poder a lo local y lo regional y la apertura del mercado agropecuario.

El aumento de inestabilidades e inequidades en el medio rural. La pobreza, la inequidad y la degradación de los recursos naturales han sido factores que no se han solucionado a pesar del crecimiento de la economía mundial desde la década de 1990. En Colombia, los primeros años del presente siglo han significado un crecimiento y bienestar para la economía nacional, sin embargo, la pobreza no ha tenido un cambio mayor y sigue en niveles bastante altos (Gráfico 2, ver ANEXOS).

Respecto a lo anterior, la comunidad de naciones, en las dos últimas décadas, cuestionó esta situación, adoptando el concepto de desarrollo sostenible y medidas para su logro, reconociendo que el crecimiento económico sostenido es fundamental y necesario para ampliar la base de recursos para el desarrollo.²³ Sin embargo, la no inclusión correcta del sector rural dentro de la actividad económica, seguirá arrojando datos altos de pobreza absoluta.

El surgimiento de la imperante necesidad de optimizar los ingresos y reducir la pobreza. La pobreza ha sido uno de los problemas más graves y reincidentes en Latinoamérica representando el reto más grande que debe enfrentar la región. La paradoja es que mientras la economía ha tenido un buen comportamiento en los últimos años, casi la mitad de la población del hemisferio vive todavía en la pobreza.

Para optimizar los ingresos de la población, en especial la dedicada a la actividad agrícola, que ha estado muy marginada dentro de la estructura social del país, es necesario solucionar el problema de la pobreza creando empleo. “El desempleo y el subempleo contribuyen a perpetuar la pobreza y a debilitar la gobernabilidad democrática”²⁴.

²³ Comparar IICA. “Nueva ruralidad”, 2000. p. 9, Documento Electrónico.

²⁴ Ver IICA, “Nueva ruralidad”, p. 9. Documento Electrónico.

En el medio rural es necesario que el empleo no agrícola y agrícola contribuyan de forma más decidida a la generación de ingresos para las comunidades rurales, tomando en cuenta la creciente feminización de la agricultura, en la definición de políticas de desarrollo rural. La atención a estos temas por parte de los organismos financieros está adquiriendo fuerza. El BID destina nuevos recursos financieros a proyectos de apoyo a la microempresa, a la producción agroindustrial y al desarrollo social rural. El Banco Mundial, en su visión de “Un mundo libre de pobreza” -promesa básica institucional- dispone de financiamiento y cooperación para el Desarrollo Rural. Esfuerzos similares están desarrollando instituciones tales como la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), incluyendo la conformación de mecanismos interagenciales de cooperación internacional en las Américas²⁵.

La necesidad de descubrir y explotar las reales potencialidades del sector rural para cumplir metas de progreso y desarrollo. En el marco del enfoque del desarrollo sostenible, señalado anteriormente, se pueden desarrollar soluciones para explotar el potencial del sector rural y así impulsar las economías. Lo anterior implica “el empoderamiento de los actores sociales y económicos del medio rural para acceder a los espacios y mecanismos de formulación de políticas de desarrollo para las regiones rurales, que persigan un mejoramiento en la distribución del ingreso nacional y la superación de la pobreza”²⁶.

1.3.1 Fundamentos de la Nueva Ruralidad. Según el IICA, en su informe de Ciudad de Panamá del 2000, la nueva ruralidad deberá ser comprendida bajo ciertos fundamentos básicos, que son desafíos que cada país tiene que asumir si realmente desea una verdadera inclusión socio-económica del sector rural dentro del proceso de desarrollo nacional, a saber:

a. El desarrollo humano como objetivo central del desarrollo. Según el Centro de Información de las Naciones Unidas, el desarrollo sostenible puede ser definido como "un desarrollo que satisfaga las necesidades del presente sin poner en peligro la capacidad de las generaciones futuras para atender sus propias necesidades"²⁷. Por tanto, para que involucre al sector rural será vital que trate temas medio ambientales relacionados mutuamente con el desarrollo económico y social para así mejorar la calidad de vida de cada persona.

²⁵ Ver IICA, “Nueva ruralidad”, p. 10. Documento Electrónico.

²⁶ Ver IICA, “Nueva ruralidad”, p. 10. Documento Electrónico.

²⁷ Ver Naciones Unidas. “Medio Ambiente y desarrollo sostenible”. 2000. Documento Electrónico.

b. Fortalecimiento de la democracia y de la ciudadanía. Al fortalecer y consolidar la democracia se puede tener una visión más equitativa y democrática de la redistribución de la riqueza, producto del desarrollo sostenible.

La construcción de un futuro justo, equitativo y seguro, en democracia, exige la participación plena y el ejercicio de la ciudadanía de todos los habitantes y de sus organizaciones; de allí el llamado de los gobernantes de los países del hemisferio al fortalecimiento de la democracia representativa y participativa.²⁸

c. El crecimiento económico con equidad. Como se muestra en el Gráfico 2 (ver Anexos), el crecimiento económico se puede relacionar directamente con la pobreza y, por ende, con el nivel de equidad que haya en el país. Crecimiento y pobreza se pueden ver indirectamente proporcionales. No obstante, hay que tener en cuenta que “el crecimiento económico se considera como un medio necesario y no un fin en sí mismo o meta única”²⁹. Por tanto, es necesario aclarar que un crecimiento económico deberá siempre ir acompañado de equidad, lo cual significa que dicha meta tendrá siempre implicaciones en el ámbito político y dependerá directamente del líder y el gobierno que la saque adelante.

d. La sostenibilidad del desarrollo. Tal y como Naciones Unidas define el desarrollo, se debe buscar un desarrollo que atienda las necesidades actuales y no atente contra las de generaciones futuras. Por tanto, la sociedad debe encontrar el modo de satisfacer sus necesidades y mejorar su calidad de vida dentro de los límites naturales impuestos por los ecosistemas locales, de una manera, que implique un balance entre éstas.

e. El desarrollo rural sostenible más allá del enfoque compensatorio y asistencial. Como se señaló anteriormente, el sector rural posee potencialidades que aún no han sido explotadas por el Estado. Un desarrollo rural sostenible implica involucrar variables tales como la cooperación internacional entre Estados para llevar a cabo proyectos rurales, la tecnología, la aplicación de conocimientos en ámbitos como el financiero y el social, para así llevar al campo a un desarrollo eficiente y que permite a sus habitantes alcanzar buen nivel de calidad de vida, sin la necesidad de

²⁸ Ver IICA, “Nueva ruralidad”, p. 11. Documento Electrónico

²⁹ Ver IICA, “Nueva ruralidad”, p. 11. Documento Electrónico

estar viviendo en las grandes urbes. Por tanto, corresponde al mismo Estado proporcionar las facilidades para acceder a estas herramientas para lograr un desarrollo sostenible del campo y llevar a cabo los proyectos para su desmarginalización.

f. El capital social como sustento de las estrategias de desarrollo. El capital social se constituye esencialmente por las personas que habitan el medio rural, su cultura, su idiosincrasia y sus costumbres. “Es necesario, entonces, incorporar una visión comprensiva de esta dimensión para avanzar en la interpretación de los fenómenos propios de la vida rural y lograr mejores resultados en los esfuerzos por el desarrollo”³⁰. La incorporación por tanto de la participación activa de los pobladores rurales será de vital importancia para sacar adelante dicho sector, fortaleciendo así la institucionalidad y los mecanismos no formales de participación ciudadana.

Una sociedad civil fuerte y diversa, organizada en diferentes modos y sectores, infunde profundidad y permanencia a la democracia. De igual manera, una democracia vigorosa requiere una amplia participación de todos los sectores en los asuntos públicos.³¹

³⁰ Ver IICA, “Nueva ruralidad”, p. 13. Documento Electrónico

³¹ Ver IICA, “Nueva ruralidad”, p. 13. Documento Electrónico

2. LAS POLÍTICAS PÚBLICAS DE DESARROLLO RURAL DEL GOBIERNO DE ÁLVARO URIBE VÉLEZ 2002-2007 A LA LUZ DE DEL CONCEPTO DE LA NUEVA RURALIDAD.

Es indispensable un ambiente macroeconómico adecuado. Si la economía no crece, no hay capacidad de compra. El productor no tiene a quién vender sus productos, por buenos que sean el precio y la calidad. O como lo aprendieron con dolor tantos empresarios rurales, si el tipo de cambio se revalúa se pierden los mercados externos y los propios se van inundando de productos extranjeros.³²

Álvaro Uribe Vélez

El Plan Nacional de Desarrollo “Estado Comunitario: Desarrollo para Todos” en sus apartes de “Consolidar crecimiento y mejorar la competitividad del sector agropecuario” y “Equidad en el campo”, explica la necesidad del cumplimiento de metas que evidencian las necesidades para el sector agropecuario. Según propuso el presidente Uribe, la política macroeconómica debe estar diseñada para estimular los niveles de inversión en la actividad agropecuaria, por tanto en ese sentido debe permitir: “Tasas de interés adecuadas para empresarios del campo y campesinos, una provisión suficiente del crédito y una tasa de cambio estable en términos reales y competitivos”³³.

Así mismo, el actual presidente, propuso eliminar todas aquellas exenciones que no contribuyen al crecimiento del sector y a la generación de empleo. El principal fundamento de Uribe consistió en devolver la confianza en Colombia, por medio de la política de Seguridad Democrática y así priorizar la ocupación lícita y pacífica del territorio colombiano, como condición necesaria para la derrota final del terrorismo.

2.1 LA NUEVA RURALIDAD EN COLOMBIA

La población que vive hoy en los campos de Colombia representa el 31% de la población total. En el país, la población rural creció a lo largo del siglo veinte, duplicándose entre 1938 y 1993, a pesar de la alta intensidad de la migración de los

³²Ver Rubio Serrano, Rocío. “Las Propuestas de campaña” *Cuadernos Tierra y Justicia*, Vol 2, 2003. p. 35

³³Comparar Rubio. “Actores políticos frente al agro colombiano”. p. 36

campos hacia las ciudades.³⁴ Sin embargo, en años posteriores se comenzó a presentar un proceso migratorio hacia las ciudades, suscitado básicamente por el desplazamiento forzado.

La población rural en Colombia está conformada por los campesinos pobres, los pequeños, medianos y algunos grandes propietarios. También son pobladores rurales los pescadores, los artesanos y quienes se dedican a las actividades de la minería. Así mismo, los indígenas y gran parte de los miembros de las comunidades negras conforman la población rural.³⁵

La población rural está compuesta por un gran porcentaje de población en su mayoría de 65 años en adelante, lo cual evidencia un proceso de envejecimiento de la misma. Lo más resaltante es que “la población en rangos de 20 a 49 años es la que abandona o queda marginada de la educación formal, lo cual condena a un rezago en cuanto a acceso a ciertos beneficios del desarrollo, a menos que se establezcan políticas claras en la educación superior para la población rural adulta”³⁶.

En Colombia después de importantes intentos de reforma agraria, no existe una redistribución equitativa de la tierra entre los habitantes, la mayoría de la cual está concentrada entre el latifundio ganadero pero también a compra de tierras por parte de narcotraficantes. Esto último no sólo causando una gran inequidad sino también en parte un desplazamiento de la población rural hacia las ciudades.

La población rural en Colombia vive en su mayoría en condiciones de pobreza extrema y esto está reflejado en falta de acceso a servicios como la educación, servicios públicos, salud y seguridad.³⁷ Así mismo, el empleo general proporcionado por el sector rural es del 27%, aún así el desempleo ha llegado hasta al 20% de la población rural.³⁸

Con las desalentadoras cifras anteriores, el sector rural en Colombia representa un importante papel en cuanto a producción de los alimentos, producción de bienes agrícolas que van direccionado a exportaciones, labores relacionados con grandes sistemas de producción, procesos de cadenas agroindustriales, alto porcentaje

³⁴Comparar Forero Álvarez, Jaime. “Campesinado y población rural”. *Cuadernos Tierra y Justicia*, Vol 2, 2003. p. 5.

³⁵Ver Pérez, Edelmira y Pérez, Maniel. “El sector rural en Colombia y su crisis actual”. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, número 48. 2002. p. 37

³⁶Ver Pérez y Pérez. “El sector rural en Colombia y su crisis actual”. p. 37

³⁷Comparar Pérez, y Pérez. “El sector rural en Colombia y su crisis actual”. p. 40

³⁸Comparar Pérez y Pérez. “El sector rural en Colombia y su crisis actual”. p. 40

en comercialización de productos y actividades dirigidas a generación de ingresos dentro del mismo territorio rural.

Hoy, y a pesar de todos los cambios socioeconómicos, el papel que juega el sector es muy grande en cuanto a productor de riqueza donde sus actividades más representativas son la agrícola, la pecuaria, forestería y acuicultura. En Colombia, se estima que del 22 hasta el 65% de “cantidad de alimentos de consumo directo provienen de los pequeños agricultores y la producción pecuaria alcanza un 40% del valor de la producción agropecuaria del país”³⁹.

Debido a la importancia de la condición de vida de la población rural dentro del nuestro análisis es menester resaltar que la educación rural no ha tenido el cubrimiento esperado a pesar de los esfuerzos de entidades como el Ministerio de Educación en ampliar el cubrimiento escolar a toda la población. “Un porcentaje importante, tanto de hombres y mujeres rurales, asiste a la escuela o colegio hasta los 15 años y después de esta edad su participación baja considerablemente”⁴⁰. La situación se vuelve más preocupante en cuanto a la educación superior ya que se estima que sólo un 0,76% de la población rural alcanza estudios universitarios.⁴¹

La indiferencia y el impacto indirecto del conflicto armado a la población de las grandes ciudades muestra cómo el campesinado en Colombia ha sido históricamente marginado tanto cultural como social y económicamente de los procesos de la sociedad en general. De esta manera ha sido dominado por diversos grupos que han organizado el territorio, a través de reformas que tienen origen en el Estado, afín de los intereses de una élite, en detrimento de las necesidades de la mayoría campesina, agudizando las condiciones de desigualdad y pobreza que confluyen en la marginación de las comunidades desde todos los aspectos. Igualmente las políticas implementadas, que refuerzan las acciones militares para combatir los grupos ilegales en las zonas rurales, han agudizado los conflictos sociales y armados, lo cual ha evidenciado históricamente la relación de esta

³⁹ Ver Pérez y Pérez. “El sector rural en Colombia y su crisis actual” p. 47

⁴⁰ Ver Pérez y Pérez. “El sector rural en Colombia y su crisis actual” p. 48

⁴¹ Comparar Pérez y Pérez. “El sector rural en Colombia y su crisis actual” p. 48

problemática con los intereses que tiene el capital extranjero en algunas regiones de Colombia.

Por ello, es necesario que se tengan en cuenta factores que han contribuido a dicha situación, que van desde los ya señalados grupos al margen de la ley y la violencia, hasta las mismas reformas de los gobiernos de turno, que han generado variados efectos sobre la institucionalidad rural.

2.1.1 Nuevo modelo de desarrollo y reformas. Desde la década de 1980, en varios países de América Latina, entre éstos Colombia (finales de los años 80 y principios de los 90), se comenzó un proceso de establecimiento de reformas económicas que influyeron en todos los sectores de la economía, pero, en particular, en el rural. Cómo y hacia dónde estaban orientadas estas reformas es lo que se explicará a continuación:

a. Condiciones de la producción. Básicamente se dio una “reducción de subsidios y revalorización de precios a los insumos, privatización de empresas estatales, fomento a la participación del sector privado, eliminación del subsidio a las tasas de interés, se privatiza el crédito al sector y se disminuyen otros servicios como asistencia técnica y generación de tecnología”⁴². Igualmente, en los años 90 se comienza el proceso de descentralización en todo el país.

b. Cambios en la formación de los precios. Se da una “liberación de precios de garantía internos al productor y al consumidor y progresiva alineación con los precios internacionales, sin tener en cuenta las fallas del mercado (deficientes sistemas de precios y mercados, precaria infraestructura vial y comercial, vigencia de subsidios en países industrializados, etc.)”⁴³. Es aquí donde se comienza el proceso de apertura económica y por ende la reducción de aranceles y acuerdos comerciales para beneficios mutuos. Así mismo, debido a las condiciones macroeconómicas (en particular la tasa de cambio) han provocado un aumento drástico de los precios relativos de los bienes no transables en relación con los transables, prestando incentivos económicos a los cultivadores de aquellos productos.

⁴²Ver Ortiz, César Enrique. “Cultivos ilícitos y nueva ruralidad en Colombia”. *Cuadernos de desarrollo rural*. 2003. p. 146. Documento electrónico.

⁴³Ver Ortiz. “Cultivos ilícitos y nueva ruralidad en Colombia”. p. 146. Documento electrónico.

c. Las instituciones gubernamentales del sector. Las instituciones adscritas al Ministerio de Agricultura comienzan a perder presencia y sus presupuestos son reducidos, lo cual causa como efecto directo la disminución también de la influencia en las decisiones del Ministerio de Agricultura en las políticas de desarrollo nacional.

d. Transformaciones estructurales. Se diseña una nueva ley de reforma agraria y se intenta desarrollar el mercado de tierras en Colombia, sin que hasta el momento se hayan obtenido resultados satisfactorios.⁴⁴

Las reformas señaladas tuvieron variados efectos dentro del marco socio-económico nacional, influyeron el establecimiento de una política agropecuaria dispersa, “centrada en el manejo instrumental, aislada del conjunto de políticas que se requieren para garantizar la integración del sector rural en el marco de un desarrollo rural sostenible y ajena a la discusión del tratamiento estructural del problema agrario”⁴⁵.

Es importante aclarar, que los hogares rurales colombianos no trabajan exclusivamente en la agricultura, sino que combinan diferentes actividades económicas, que son desarrolladas en sus propias parcelas o fuera de ellas. Por esta razón, se puede afirmar que las actividades no agropecuarias en el medio rural tienen un peso creciente, sin embargo, es indudable que las reformas nombradas anteriormente influyeron en gran manera sobre el campesinado, ya que, a pesar de tener actividades variadas, la economía en el medio rural sigue dependiendo en gran medida de la producción agraria.

2.1.2 La seguridad alimentaria. Ante una posible situación de crisis alimentaria mundial, Colombia debe asumir el reto de cómo mejorar las condiciones generales de la población, entre ellas la seguridad alimentaria teniendo presente aspectos como la distribución de la propiedad y del ingreso, la situación política y social en la que se encuentra el país en este momento, la institucionalidad, la sostenibilidad, y, en general, el equilibrio de la sociedad en su conjunto.

⁴⁴ Comparar Ortiz. “Cultivos ilícitos y nueva ruralidad en Colombia”. p. 146. Documento electrónico.

⁴⁵ Ver Ortiz. “Cultivos ilícitos y nueva ruralidad en Colombia”. p. 147. Documento electrónico.

El concepto de seguridad alimentaria hace parte de la teoría de nueva ruralidad, la cual está definida por la organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación como “cuando todas las personas tienen en todo momento acceso material y económico a suficientes alimentos inocuos (alimentos que no representan un riesgo biológico, físico o químico apreciable para la salud) y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y las preferencias alimenticias a fin de llevar una vida activa y sana”

Así mismo, diversos autores en Colombia definen la seguridad alimentaria, como el autor Manuel Álvaro Ramírez⁴⁶ que complementaría la definición de Naciones Unidas, y define la seguridad alimentaria como:

[...] Se entenderá (la seguridad alimentaria) como la posibilidad real de la población para acceder a una oferta permanente de alimentos derivados tanto de la producción agropecuaria interna como de lo que pueda conseguirse en el mercado mundial para satisfacer sus necesidades, que garantice la estabilidad en la provisión alimentaria en términos de cantidad y calidad.⁴⁷

¿Cuál ha sido entonces la situación colombiana respecto a este tema? En 1993, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) en un estudio realizado por la Subdirección de Prevención mostraba que, según las recomendaciones ponderadas de la Junta del Acuerdo de Cartagena, en términos de calorías, proteínas, vitaminas y minerales, la disponibilidad de tales nutrientes comparada con la cantidad recomendada de los mismos era muy superior, o en el peor de los casos, muy cercana al 100%. Esto sugeriría que por lo menos en términos de disponibilidad física, entendida como la que existe al interior de las fronteras, Colombia es un país, donde hay la cantidad suficiente como para que su población estuviera sobrealimentada.⁴⁸ Sin embargo, dicho informe señaló igualmente:

⁴⁶ Master economía UNIANDES, profesor e investigador de la Fundación Universitaria Autónoma de Colombia -FUAC.

⁴⁷ Ver Ramírez, Manuel. “Lineamientos para seguridad alimentaria: retos y perspectivas”, 2002, p. 53. Documento electrónico.

⁴⁸ Comparar Ramírez, Manuel. “Lineamientos para seguridad alimentaria: retos y perspectivas”, p. 55. Documento electrónico.

[...] Aún en los casos en que la disponibilidad teórica permite cubrir las necesidades establecidas, este hecho de ninguna manera asegura una distribución equitativa para el consumo de toda la población.⁴⁹

Tomando en cuenta las particularidades señaladas antes y que caracterizan la Nueva Ruralidad en el siglo XXI, Colombia debe seguir formulando optimas políticas adaptadas al estado actual del país para seguir con los resultados obtenidos en el estudio realizado por el ICBF, desmarginalizando el campo y el campesinado, incluyéndolos en los procesos de desarrollo socio-económico del país.

2.1.3 La integración de la ciudad- campo. El concepto de nueva ruralidad reconoce las crecientes interrelaciones entre lo rural – urbano. El profesor Daniel Gómez⁵⁰ afirma que esta interacción se mantiene en el sentido que:

La ciudad continúa necesitando de los espacios rurales no solo como posibles áreas de expansión, sino como proveedores de servicios ambientales, producción de alimentos y de materias primas para el procesamiento, recreación y esparcimiento. En este mismo sentido el campo necesita de la ciudad como proveedora de servicios comerciales, financieros y espacios de realización de la producción, así como lugar de provisión de infraestructura básica para la educación y la salud, entre otros servicios.⁵¹

Pensar en una integración campo-ciudad en el contexto actual, se constituye como un factor de vital importancia para el desarrollo sostenible del país. La participación del campesinado en la actividad económica nacional ya no sólo dependerá de lo que éstos realicen dentro de sus parcelas, sino que su participación al interior de los espacios urbanos es necesaria como una articulación de todas las actividades económicas, para así generar comunicación constante entre productores y usuarios finales de la producción rural y forjar una eficiencia y competitividad en el sector.

Dentro del tema campo-ciudad, existen varias posiciones encontradas respecto a lo que es una urbe por parte de académicos y políticos; según Daniel Gómez “algunos consideran las ciudades como los espacios para las oportunidades para la vida moderna, mientras que otros lo catalogan las aglomeraciones que han

⁴⁹Ver Ramírez, Manuel. “Lineamientos para seguridad alimentaria: retos y perspectivas”, 2002. p. 55. Documento electrónico.

⁵⁰Profesor Investigador del Centro Interdisciplinario de Estudios Regionales (CIDER) Universidad de los Andes.

⁵¹Ver Gómez López, Daniel. “Territorio y ciudad: contexto y pretexto para un enfoque integrativo de Análisis”, *Desafíos*, N° 13, (Semestre II, 2005) pp. 185- 205.

conducido a la contaminación ambiental, el desarraigo de pobladores y la descomposición social como parte de los males de la vida en conglomerados urbanos”⁵²

Si bien es cierto, por una parte que las ciudades son los centros contaminantes del mundo, ahora que el contexto ambiental y ecológico ha tomado tanta fuerza, son igualmente los motores del desarrollo de los países, sin embargo, no en todos los países toman en cuenta la ruralidad como complemento de estos motores para así conseguir el desarrollo sostenible. En Colombia, no se ha tenido en cuenta el campo como debería y se ha dejado a un lado de las grandes inversiones. “La ciudad continúa necesitando de los espacios rurales no sólo como posibles áreas de expansión, sino como proveedores de servicios ambientales, producción de alimentos y de materias primas, para el procesamiento, recreación y esparcimiento”⁵³.

Es importante, que la tendencia que tiene el crecimiento urbano, involucre de manera adecuada al sector rural. Dentro de la nueva ruralidad está precisamente la urbanización del campo, en donde se entra a vislumbrar una armonía campo-ciudad, en la que las zonas rurales tengan una presencia interpuesta entre las ciudades, de manera que las críticas señaladas anteriormente, como la contaminación entre otras, puedan ser enmendadas por estas zonas rurales dedicadas a la producción de alimentos, provisión de servicios ambientales y amortiguación de fenómenos contaminantes, entre otros, de manera que operan principalmente en función de lo que acontece en los centros urbanos.⁵⁴

2.1.4 Participación del campesinado y sostenibilidad de los recursos naturales. Para aplicar realmente la teoría de la nueva ruralidad, es necesario comprender el espacio económico que ocupan los campesinos en la sociedad y su especificidad como agentes económicos. Según los *Cuadernos Tierra y Justicia*, la estructura productiva del agro colombiano se compone de tres formas empresariales

⁵²Ver Gómez. “Territorio y ciudad: contexto y pretexto para un enfoque integrativo de Análisis” p. 195.

⁵³Ver Gómez. “Territorio y ciudad: contexto y pretexto para un enfoque integrativo de Análisis” p. 195.

⁵⁴Comparar Gómez. “Territorio y ciudad: contexto y pretexto para un enfoque integrativo de Análisis” p. 195.

básicas: (1) La empresa agropecuaria capitalista, como las fincas agrícolas, las plantaciones agroindustriales, los hatos ganaderos y la bioindustria; (2) El latifundio ganadero especulativo; y (3) La producción familiar (o comunitaria) como las empresas comunitarias, las empresas familiares de autosubsistencia, las empresas familiares altamente integradas al mercado y la producción familiar capitalista.⁵⁵

Los campesinos colombianos son, en su mayoría, estrictamente productores agropecuarios familiares. Sus unidades de producción son al mismo tiempo unidades de consumo cuya finalidad es la reproducción de la familia, la cual depende de las ganancias obtenidas.

El objetivo de una Nueva Ruralidad en Colombia es que estos campesinos, a pesar de ya haber entrado en un proceso de integración con el mercado, logren participar e influir activamente en él. Con esta nueva ruralidad, los campesinos han comenzado a influir por medio de la contratación de mano de obra, al mismo tiempo que compran insumos o alquilan o compran maquinaria que finalmente tendrá una consecuencia en sus costos de producción.

La falta de atención y la llegada tardía del Estado a las zonas rurales (hasta ahora está dedicando más inversión a dichas zonas) han hecho que la misma sociedad campesina haya construido obras comunitarias de infraestructura. Por tanto, estrechas relaciones con el Estado y con la clase política constituyen elementos esenciales de la nueva ruralidad para lograr acceder a los suficientes recursos y llegar a un desarrollo socio-económico igual al de las grandes urbes.

Así mismo, la ecología ha sido un tema que ha entrado en la teoría de la nueva ruralidad en los últimos años. La eficiencia en la utilización de los recursos naturales y el cuidado que se debe tener para con el medio ambiente en perfecta armonía ciudad-campo es la principal premisa en el mundo contemporáneo, que Colombia ha comenzado a tratar claramente, siendo ésta un tema vital para el desarrollo sostenible.

El agotamiento de los recursos es uno de los problemas que más preocupa socialmente, como se evidenció en la primera *Cumbre de la Tierra* organizada por

⁵⁵ Comparar Forero. "La economía campesina colombiana". p. 8

Naciones Unidas en Río en 1992. Se explicó entonces que el consumo de algunos recursos clave superaba en un 25% las posibilidades de recuperación de la Tierra. Y cinco años después, en el llamado Foro de Río + 5, se alertó sobre la aceleración del proceso, de forma que el consumo a escala planetaria superaba ya en un 33% a las posibilidades de recuperación. Según manifestaron en ese foro los expertos: "si fuera posible extender a todos los seres humanos el nivel de consumo de los países desarrollados, sería necesario contar con tres planetas para atender a la demanda global"⁵⁶.

El medio ambiente se ha convertido pues en una cuestión de importancia internacional y Colombia no se puede quedar atrás. A pesar de que el país es uno de los más ricos del mundo en recursos hídricos y se encuentra en una zona petrolera, entre otros recursos no renovables, la depredación y la explotación extrema no están haciendo sostenible a un mediano plazo el desarrollo y por el contrario están haciendo de este un privilegio de unos pocos.

La Nueva Ruralidad busca detener el desastre ecológico y abrir caminos hacia una nueva relación entre la búsqueda del auge económico y la conservación de los recursos naturales y demostrar que las economías sin dimensión ecológica no son "económicas" y que a largo plazo resultan en un alto precio en proyectos de recuperación de por ejemplo suelos o fluyentes de agua contaminadas. Los efectos de una mala utilización de los recursos naturales pueden ser devastadores y dejarán escasas posibilidades de formular soluciones para el sector rural y su eficiente integración socio-económica para alcanzar el desarrollo sostenible.

2.2 FUNDAMENTOS DE LAS POLÍTICAS SOBRE EL AGRO

Para contribuir a este objetivo la política agropecuaria dentro del desarrollo rural busca el fortalecimiento del sector, y orienta sus instrumentos para lograr que los campesinos, sin importar su ingreso, participen en proyectos productivos rentables,

⁵⁶Ver United Nations, "Un futuro sostenible". 1997. Documento electrónico.

competitivos y generadores de empleo y riqueza en las zonas rurales⁵⁷. Esta nueva visión del sector agropecuario colombiano, según las memorias del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, se basa en acciones gubernamentales fundamentadas en 5 ejes, a saber:

- El primero de los ejes está orientado a fortalecer y modernizar la estructura de compensaciones y ayudas para el campo colombiano, promover así una adecuada administración de los riesgos asociados a la producción y a la comercialización de los productos agropecuarios, lo que ha demandado un esfuerzo fiscal de \$1.204.354 millones entre 2002 y 2006.⁵⁸
- El segundo eje para fortalecer el sector del agro consiste en la política de acceso al crédito. El gobierno facilita la herramienta de líneas de crédito de FINAGRO con plazos y tasas de interés blandas.
- El tercer eje está basado en facilitar a los agricultores el acceso a su “empresarización”. “Lo fundamental de este eje es que la asistencia técnica se reoriente a la estructuración de proyectos productivos rentables, sostenibles, bancables y con comercialización asegurada”⁵⁹. Por medio de los Centros Provinciales de Gestión Agroempresarial (CPGA), situados en varias poblaciones a nivel nacional, el Ministerio ha enfocado más eficientemente la asistencia en temas financieros, de focalización de recursos para infraestructura de riego, comerciales, jurídicos para el desarrollo a mediano plazo de proyectos sostenibles y rentables.
- El cuarto eje para continuar el fortalecimiento del sector agropecuario, se caracteriza por las políticas de apertura hacia mercados externos para los campesinos colombianos. El ALCA llegó a ser un objetivo de primer nivel para el gobierno Uribe, sin embargo, a raíz de su fracaso, se comenzó a hablar y a negociar el TLC con EE.UU., lo cual constituyó un paso de gran importancia para dicha apertura. “Los agricultores colombianos podrán

⁵⁷Comparar Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. “Manejo social del campo”. En Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. *Memorias 2002- 2006*. 2006. p. 13. Documento electrónico.

⁵⁸Comparar Ministerio de Agricultura. “Manejo social del campo”, p. 14. Documento electrónico.

⁵⁹Ver Ministerio de Agricultura. “Manejo social del campo”, p. 14. Documento electrónico.

vender sus productos en el mercado más próspero, lo que se traducirá en bienestar, ingresos y empleo”⁶⁰.

- El quinto y último eje de fortalecimiento del sector agropecuario, está basado en un problema ya señalado anteriormente, la exclusión y marginalización del campesinado colombiano. A través de este eje se propone integrar al campesinado al “País de Propietarios” que plantea el gobierno. En este eje influye con más fuerza la política de Seguridad Democrática, ya que de la eficiencia en el combate con los grupos narcoterroristas depende el avance de la entrega de tierras y vivienda a las familias desplazadas por el conflicto.

2.3 PROPUESTAS DEL PLAN NACIONAL DE DESARROLLO

Consolidar el crecimiento, mejorar la competitividad del sector agropecuario y generar equidad en el campo, son las principales estrategias del gobierno para sacar adelante el sector rural en Colombia.

Desde 2002 el gobierno ha centrado más su atención en el sector rural y propuso diversas herramientas para mejorar la situación de este. A la luz del concepto de la Nueva Ruralidad, el gobierno ha identificado tres aspectos fundamentales considerados como prioritarios y en donde descansan las necesidades más urgentes que el gobierno debe cubrir. “La *alta inversión fija por unidad de superficie*, la *alta capacidad de gestión empresarial y coordinación técnica y de innovación tecnológica*”⁶¹. Actualmente se debe ver el campo desde una visión totalmente integradora y cooperativa, desde la cual se logren identificar características nuevas que antes no tenía el sector rural, las cuales deben ser la prioridad en el nuevo siglo dentro del marco de la Nueva Ruralidad. Lo anterior se puede abordar desde planteando nuevos servicios y utilización de la tierra hasta el determinar oportunidades no explotadas aún.

⁶⁰Ver Ministerio de Agricultura. “Manejo social del campo”, p. 15. Documento electrónico

⁶¹Ver Rodríguez Sánchez, Liliana. “El sector agropecuario en el Plan de Desarrollo” *Economía colombiana*, 2007. p. 114

2.3.1 Alta inversión fija por unidad de superficie. A pesar de que el sector agropecuario ha tenido un notable desempeño en comparación con otros sectores de la economía, producir en dicho sector es sumamente costoso en Colombia⁶². Este hecho demuestra que si el país quiere ser competitivo con otros, que incluso tienen costos de producción inferiores, quedará relegado incuestionablemente.

El gobierno, por tanto, propone herramientas la celebración de “acuerdos de competitividad sectoriales”, al igual que fórmulas como la que propone el Fondo Financiero Agropecuario, Finagro que afirma que “se debe ensayar alianzas estratégicas con cultivadores no sujetos al crédito, para que con patrimonios autónomos siembren sus tierras, y después de costos sean atendidas las antiguas deudas”⁶³.

En este contexto, el Plan “Estado Comunitario: Desarrollo para Todos”, formulado para el periodo 2006-2010, expone que para llegar a ser competitivos, como se señaló anteriormente, la inversión debe ser alta y enfocada principalmente a la eficiencia productiva del campesino y el empresario rural. Parte de esta inversión, según el Plan, se financiaría con recursos del programa Agro Ingreso Seguro (AIS), sin embargo,

[...]La asignación de recursos del AIS dependiendo del cultivo y de la zona de siembra no necesariamente implica un aporte al mejoramiento de la productividad y competitividad sectorial, si se tiene en cuenta que, según la encuesta de Opinión Empresarial del Sector Agropecuario de enero de 2007, cerca de un tercio de los cultivos de exportación requiere un análisis de viabilidad respecto a su ubicación en zonas óptimas agrónomicamente, o porque sufren desventajas competitivas insuperables por sus costos de producción altos e imposibles de reducir.⁶⁴

Por tanto, adicional al AIS, se tienen en cuenta otros instrumentos como los programas de incentivo a la capitalización rural y también líneas de crédito subsidiadas, entre otros. Así mismo, por más se esté negociando el Tratado de Libre Comercio con EE.UU., si el sector rural no se encuentra preparado para competir con

⁶² Los costos de producción de aceite de palma en el país se encuentran en US\$335,4/ton, frente a US\$249,2/ton y US\$176,3/ton en Malasia e Indonesia respectivamente, líderes mundiales con quien se debe competir.

⁶³Ver Rubio. “Las propuestas de Campaña”. p. 37

⁶⁴Ver Rodríguez. “El sector agropecuario en el Plan de Desarrollo”. p. 115

un país industrializado en el marco de un intercambio comercial libre, el impacto sería bastante negativo para dicho sector en Colombia.

2.3.2 Alta capacidad de gestión empresarial y coordinación técnica. “En Colombia desaparecen cerca del 50% de las microempresas en el primer año y del 75% durante el segundo”⁶⁵. Las PYMES del sector rural, básicamente las del macrosector de agroindustria, no cuentan con una adecuada preparación de gestión empresarial y, por tanto, de un plan estratégico para hacer *marketing* en el exterior. Su capacidad es limitada al mercado interno y la falta de cooperación a nivel interempresarial dificulta la asociatividad, por tanto, imaginar que salgan al mercado externo y tengan éxito sería bastante difícil.

Bajo este contexto el gobierno ha propuesto en su Plan de Desarrollo la “creación de las cadenas productivas” para beneficio de productores y consumidores finales. Estas cadenas son financiadas con agenda de investigación, privilegiando aquellas cadenas productivas de ciertos productos como la palma africana y el algodón.⁶⁶ Sin embargo,

[...] dado que a 31 de diciembre de 2006 de los 120 Centros Provinciales de Gestión Agroempresarial (CPGA) concebidos para superar la dispersión institucional y garantizar las interacciones de los diversos instrumentos de política en el territorio, sólo el 61,7% se pusieron en operación y 52,5% se consolidaron, la propuesta de su fortalecimiento no garantiza por sí sola la creación y consolidación de unidades productivas empresariales a las cuales apoyar, debido a que ello requerirá, además de su propio afianzamiento, la articulación e implementación de los demás instrumentos de política, especialmente de aquellos orientados a promover la asociatividad.⁶⁷

2.3.3 Alta capacidad de innovación tecnológica. En el marco de una mejora de la competitividad del agro colombiano, la capacidad de innovar en la parte de tecnología es un aspecto de relevancia. No obstante, para el nivel de desarrollo de Latinoamérica y el Caribe, las inversiones en investigación agrícola debieran ser del orden del 1% del valor del PIB agropecuario, en Colombia, la inversión en ciencia y

⁶⁵Ver “Las Pymes: Vitales para la recuperación del crecimiento económico”, 2008. Documento electrónico.

⁶⁶ Comparar Rubio. “Las Propuestas de Campaña”. p. 36

⁶⁷ Ver Rodríguez. “El sector agropecuario en el Plan de Desarrollo”. p. 117.

tecnología para el sector agropecuario ha estado por debajo de este valor, con un nivel de 0,85% en el 2000 y 0,73% en el 2003 del PIB agropecuario.⁶⁸

Así mismo, como se señaló anteriormente, al poner en marcha el TLC con EE.UU., hay que contar con la tecnología adecuada, que es indispensable para competir con el agro estadounidense.

2.4 LA TIERRA Y LA GANADERÍA

La tierra como tal representa un motor de desarrollo y generación de empleo en cualquier país. La entrega y la distribución eficiente y diligente de tierras por medio de diferentes mecanismos es la propuesta del presidente Uribe. El gobierno prevé dos mecanismos para la distribución: (1) entregar tierras a empresas comunitarias sin parcelarlas y (2) promover las cooperativas de campo para generar, entre éstas y empresarios del sector, alianzas estratégicas.⁶⁹

Otras propuestas que plantea el gobierno en su Plan de Desarrollo es la entrega de tierras dedicadas a la ganadería a trabajadores agrícolas para que realicen sus actividades productivas a través *contratos de aparcería*⁷⁰; y con ello, buscar estimular tributariamente a las tierras dedicadas apropiadamente a la actividad agropecuaria.

La estrategia de seguridad democrática que planteó el presidente Uribe ha sido vital para tratar temas como la tierra y la ganadería; “devolverle la paz al campo para que éste le devuelva el empleo a Colombia”⁷¹.

En cuanto a la ganadería, básicamente el gobierno propone financiar la reconversión progresiva del actual sistema nacional de sacrificio, cambiar los mataderos municipales por regionales, que tengan una mayor cobertura. Así mismo,

⁶⁸ Comparar Rodríguez. “El sector agropecuario en el Plan de Desarrollo” p. 118.

⁶⁹ Comparar Rubio. “Tierra y Ganadería”. p. 40

⁷⁰ Mediante el cual una parte, que se denomina propietario, acuerda con otra, que se llama aparcero, la explotación en mutua colaboración de un fundo rural o de una porción de este, con el fin de repartirse entre sí los frutos o utilidades que resulten de la explotación. Comparar Congreso de la República. Ley 6ª de 1975 y Decreto 2815 de 1975 del Ministerio de la Protección Social. Documento electrónico.

⁷¹ Uno de los esloganes de campaña del actual gobierno.

para efectos de garantizar el flujo de productos ganaderos hacia mercados vecinos, el gobierno propuso ejercer acciones diplomáticas para exigir cumplimiento de los acuerdos binacionales realizados al respecto. En lo referente a problemas globales, como las enfermedades bovinas y la fiebre aftosa entre otras, Colombia suspende las importaciones provenientes de los países calificados como riesgosos.

Entre otras políticas, que el gobierno Uribe comenzó desde su elección en 2002, se encuentran el apoyo y fortalecimiento de las instituciones de investigación ganadera y su integración al sistema Nacional de Ciencia y Tecnología; continuar alianzas estratégicas como la que hay entre FEDEGAN (Federación Colombiana de Ganaderos) y el SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje) en lo que respecta a la capacitación ganadera y el desarrollo del Programa Nacional de Escuelas de Mayordomía y de los Centros de Servicios Tecnológicos Ganaderos.⁷²

2.5 CAFÉ Y SUSTITUCIÓN DE CULTIVOS DE USO ILÍCITO

Desde la misma campaña en 2002, el presidente Uribe buscaba salvar al menos 600 mil hectáreas por medio de subsidios al precio interno, a raíz de la crisis del momento, usar tecnificación para mejorar la productividad y así ser más competitivos y buscar alianzas con los cafeteros para la ejecución de obras públicas de interés nacional. Igualmente, se propuso la reestructuración de la Federación Nacional de Cafeteros de manera que “la Federación debe mantener su autonomía, ser más austera, más flexible para autorizar nuevos exportadores sin afectar la calidad y más agresiva en el mercado”⁷³.

De la misma manera, *Proexport* constituye una gran herramienta para promocionar el grano colombiano en el exterior por medio de sus oficinas sobre la base de los instrumentos que proporciona la Organización Mundial del Café. Igualmente, como se está viendo en la actualidad, el gobierno propone también el desarrollo y la innovación en la producción de café *gourmet* así como campañas para

⁷² Comparar Rubio. “Tierra y Ganadería”. p. 42

⁷³ Ver “Los quince puntos de la política cafetera de Álvaro Uribe” *Diario El Espectador*, p. 29 (diciembre 16 de 2001).

aumentar el consumo interno: “Los colombianos consumimos 1,5 kilos de café por año, los brasileros, 3 y en países industrializados, hasta 7. Hagamos énfasis en incentivar el consumo nacional con calidad, variedad y sitios de consumo”.⁷⁴

Así mismo, con la reciente ampliación de las preferencias arancelarias del ATPDEA (un año más hasta octubre de 2009) se logra, al menos mientras es aprobado el TLC, seguir exportando sin aranceles de entrada hacia EE.UU., en este caso el café, que es uno de los productos tradicionales de exportación colombianos y de mayor consumo en el mundo.

El gobierno trata, entre otros, un tema de bastante relevancia, como lo son los cultivos ilícitos.

En las propuestas de Uribe observar esta categoría implica transitar por tres caminos. El primero, asocia los cultivos ilícitos con el narcotráfico, el conflicto armado interno y la política de EEUU en materia de terrorismo que el presidente Bush desarrolló a partir de los acontecimientos del 11 de septiembre. El segundo define a los cultivos como la amenaza para el medio ambiente y el tercero efectúa algunas propuestas para familias coccaleras.⁷⁵

Tal relevancia la representa básicamente en propuestas como la focalización de los recursos de inversión social del Plan Colombia y aplicar con eficiencia el componente militar de éste, apoyar y mejorar el Plan Colombia, incluir la interceptación aérea y extender el Plan para disminuir en todos sus aspectos la violencia en el país, lo cual se ha logrado hasta la actualidad, con la extensión por un periodo más después de someterse a discusión en el parlamento norteamericano.

La sustitución de los cultivos ilícitos es uno de los objetivos más ambiciosos del gobierno de Uribe, que se logra a través de la erradicación manual, la fumigación y proporcionando a las familias las facilidades para sembrar cultivos lícitos, teniendo en cuenta el control logrando numerosas hectáreas de tierra y su posterior entrega y distribución entre el campesinado. Sin embargo, el tratamiento de la erradicación de cultivos ilícitos en Colombia no ha tenido cifras alentadoras en cuanto a que las hectáreas con estos cultivos siguen en aumento y la producción de narcóticos no ha disminuido.

⁷⁴ Ver “Los quince puntos de la política cafetera de Álvaro Uribe”. P. 29

⁷⁵ Ver Rubio. “Café y cultivos para uso ilícito”. p. 44

2.6 DESARROLLO SOSTENIBLE

La gestión ambiental del Estado se debe continuar adelantando en el marco del Desarrollo sostenible de modo que conduzca al crecimiento económico, a la elevación de la calidad de vida y al bienestar social, sin agotar la base de los recursos naturales renovables en que se sustenta, ni deteriorar el medio ambiente o el derecho de las generaciones futuras a utilizarlo para la satisfacción de sus propias necesidades. La gestión ambiental del Estado se orientará al equilibrio al desarrollo social, económico y ambiental, buscando erradicar la pobreza como requerimiento indispensable para un desarrollo sostenible y que las actividades de las diferentes entidades estatales redunden en beneficio del ciudadano, de tal manera que las normas e instituciones promuevan el bien público.⁷⁶

Álvaro Uribe Vélez

Colombia es uno de los países ecológicamente más diversos, lo cual ha tomado cada vez más importancia en el contexto actual del calentamiento global y el Desarrollo Sostenible en cuanto a su compromiso con la conservación de recursos y compromiso dentro de los tratados internacionales. En el contexto del plan del presidente Uribe, se realizaron diagnósticos de los activos y pasivos en materia de diversidad biológica, para lo cual el Presidente establece ciertas políticas al respecto.

En primera instancia, propone establecer un sistema de evaluación ambiental con diferentes niveles, “que garantice coherencia entre la evaluación ambiental y los sistemas de planificación”.⁷⁷ Así mismo, el Presidente se comprometió con la conservación de ecosistemas estratégicos para el suministro de servicios ambientales básicos, la promoción de la investigación, conservación de la biodiversidad así como la reforestación y aprovechamiento forestal,⁷⁸ entre otros.

De acuerdo con el diagnóstico señalado anteriormente, se logró concluir en su momento que el territorio colombiano se explota para fines diferentes a su real disposición, por lo que se crea un deterioro de la productividad del suelo nacional y la destrucción de ecosistemas.

Con respecto a la sostenibilidad agropecuaria, Uribe presenta tres propuestas relacionadas con la protección de los recursos hídricos, conservación forestal y reforestación, a saber:

⁷⁶Ver Rubio. “Desarrollo Sostenible”. p. 49

⁷⁷Ver Rubio. “Desarrollo Sostenible”. p. 49

⁷⁸ Comparar Rubio. “Desarrollo Sostenible”. p. 49

- “Volver a Colombia líder mundial en reforestación del Trópico y en protección de las fuentes de agua.
- Promover la construcción de estanques de aguas en los predios de los campesinos para recoger aguas lluvias que pueden ser utilizadas en épocas de sequías.
- Dedicar a la recuperación forestal de las cuencas hidrográficas y al saneamiento de aguas residuales, dentro del ámbito de los planes de ordenamiento territorial, a las corporaciones regionales”⁷⁹

Esta promoción para la agricultura puede ser considerada como buena, para que los suelos tengan buena productividad, sin embargo, es importante tener en cuenta que las ventajas comparativas con las que cuenta Colombia siempre han estado presentes, pero nunca han sido aprovechadas por los gobiernos de turno, por tanto, la capitalización de estas ventajas dentro del marco de la oferta ambiental colombiana deberá ser prioritaria para no sólo ayudar al progreso comercial del país sino al desarrollo social en lo que respecta al campesinado.

⁷⁹ Ver Rubio. “Desarrollo Sostenible”. p. 50

3. LA APLICACIÓN DE LA NUEVA RURALIDAD EN EL CONTEXTO ACTUAL DEL CAMPO COLOMBIANO

A raíz de la implantación de medidas tendientes a la progresiva liberalización y apertura económica, entre otros factores ya señalados anteriormente, el sector agropecuario ha experimentado un proceso relativamente intenso de ajuste estructural, que se manifiesta en cambios en los patrones de producción y uso de recursos. Así mismo, el nuevo contexto mundial ha hecho que el gobierno haya volteado su mirada hacia el campo y sus necesidades, haciendo que éste tome un papel protagonista en el desarrollo sostenible de Colombia.

Por tanto, se puede prestar atención la situación colombiana bajo los fundamentos de la Nueva Ruralidad, planteados anteriormente, los cuales servirán de evaluadores de las políticas públicas de desarrollo rural del gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002- 2007) a la luz de las principales características del este concepto.

3.1 EL DESARROLLO HUMANO COMO OBJETIVO CENTRAL DEL DESARROLLO

En Colombia el desarrollo humano se ha centrado básicamente en la población urbana y no en la rural. En el gobierno del presidente Uribe, se propone establecer un sistema de evaluación ambiental que garantice la conservación de ecosistemas y de las poblaciones y pobladores rurales, y suministre los servicios básicos para suplir sus necesidades. En Colombia, el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) ha hecho cuatro informes de desarrollo humano (1998, 1999, 2000 y 2003), en los cuales el tema prioritario de los informes sobre Colombia es el conflicto armado, sin embargo, cabe rescatar algunas cifras que tienen directa influencia sobre el desarrollo del sector rural en el país.

Como demuestra el Gráfico 3 (ver ANEXOS), el desplazamiento forzado es de los problemas más graves en Colombia dentro de la búsqueda de un desarrollo rural sostenible. Colombia tiene aproximadamente 3 millones de desplazados y ocupa

el segundo lugar en el mundo después de Sudán, con 6 millones.⁸⁰ A lo cual el ex ministro de agricultura Andrés Felipe Arias se refirió como

[...] la posibilidad de un campesino para trabajar la tierra se pierde [...] Ese campesino se ve obligado a deambular por el país y buscar alguna fuente de ingreso. En ocasiones llega a la ciudad a mendigar. En ocasiones cae en la tentación de sembrar coca. En ocasiones, y por unos pocos pesos, termina cediendo sus hijos al reclutamiento forzado de los grupos narcoterroristas.⁸¹

Este problema del desplazamiento, como se señaló anteriormente, representa uno de los principales obstáculos para un desarrollo sostenible del campo. Al respecto, el gobierno decidió implementar la herramienta del Agro Ingreso Seguro (AIS), bajo el cual se han otorgado créditos blandos a los productores del campo por 350 mil millones de pesos.

Son tan blandos que un productor paga un equivalente en intereses inferior a 5.500 pesos mensuales por cada millón de pesos que recibe. El plazo para pagar puede ir hasta 15 años. Con ese crédito, el campesino puede invertir en infraestructura, en equipos, en maquinaria, en nuevas tecnologías y en cultivos con enorme potencial (palma, cacao, caucho, frutales y muchos otros). Si un campesino recibe recursos baratos para sembrar y producir con eficiencia, entonces nunca abandonará su finca.⁸²

En materia de desarrollo humano, el gobierno ha implementado el AIS como una herramienta para buscar el mejoramiento del nivel de vida de los campesinos colombianos, no sólo otorgando créditos blandos, sino también apoyando la investigación en ciencia y tecnología orientada a mejorar las técnicas de siembra y riego. Por lo cual, en materia de Desarrollo Humano para hacer del campo sostenible, se intenta formular de buena manera la Nueva Ruralidad, sin embargo, el camino por recorrer aún es largo ya que son muchos años en los que la población rural ha vivido con problemas estructurales básicos y en ciclos de “trampas de pobreza” que van de generación en generación desde falta de empleo, concentración de tierras, actividades económicas muy atrasadas. Esto debe ser tratado con más atención ya que el desarrollo del país depende en gran parte del desarrollo rural en el que se encuentre el campo colombiano.

⁸⁰Comparar Medios para la Paz. “Personas en situación de desplazamiento forzado”. Documento electrónico.

⁸¹Ver Arias, Andrés Felipe. “El campo colombiano 2007-2008”. Documento electrónico.

⁸²Ver Arias. “El campo colombiano 2007-2008”. Documento electrónico.

3.2 FORTALECIMIENTO DE LA DEMOCRACIA Y LA CIUDADANÍA

Gracias a la política de la Seguridad Democrática la violencia está dejando los cascos urbanos de los municipios del país, lo cual se reflejaría en un aumento de la percepción de seguridad de los colombianos, y, por tanto, de una mayor participación en los procesos democráticos del país. Sin la coerción de los grupos violentos, los colombianos decidirían ir a las urnas y expresarse sin miedo a represalias de los grupos al margen de ley. Sin embargo, no sólo la seguridad fortalece la democracia y la ciudadanía. Las acciones que adelanta el gobierno para la reelección para muchos son antidemocráticas y perjudiciales para la salud democrática y gubernativa, que igualmente puede afectar varios sectores entre estos el campo, ya que allí los instrumentos de participación contemplados por el Estado no llegan efectivamente y la desinformación y apatía por participar en política es muy alta.

3.3 CRECIMIENTO ECONÓMICO CON EQUIDAD

El crecimiento del sector agropecuario es fundamental para mejorar las condiciones macroeconómicas del país, ya que dicho sector representa una fuente básica de nuevos empleos y mayores ingresos. Así mismo en el campo vive la gente más pobre del país, allí se generan el alimento y buena parte de los bienes transables, tiene como base un factor productivo y al mismo tiempo un recurso de atesoramiento como la tierra. Así, en el Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010, se mantiene la consigna de “consolidar el crecimiento económico y mejorar la competitividad del sector agropecuario generando equidad en el campo”.

En 2006, poco antes de que la actual crisis financiera se conociera, el gobierno con el Plan de Desarrollo se propuso alcanzar un crecimiento anual en el valor de la producción agropecuaria cercano al 4%, y aumentarlo así el 2.4%, en comparación con el del periodo 2003-2006.⁸³

⁸³ Comparar Rodríguez. “El sector agropecuario en el Plan de Desarrollo”. p. 114

La crisis financiera mundial ha hecho que se pronostique un crecimiento del 0% para Colombia en 2009, un crecimiento con equidad no se podrá lograr con este ritmo. Por tanto, este aspecto de la Nueva Ruralidad no se podrá ver ni poner en práctica adecuadamente por el contexto económico mundial.

3.4 LA SOSTENIBILIDAD DEL DESARROLLO RURAL

Un desarrollo rural sostenible implica explotar las potencialidades que tiene el campo. En la actualidad el gobierno se ha involucrado en la producción de los *Biocombustibles*, con el objetivo de reducir la dependencia energética del petróleo. Esta nueva estrategia del gobierno consiste en la producción de biocombustibles a partir de la biomasa de plantas cultivadas.

En Colombia, el tema se ha centrado en la producción de los alcoholes oxigenantes, a partir de la expedición de un marco regulatorio que se inicia con la Ley 693 de 2001, con la cual se reglamenta la producción, uso y comercialización de los alcoholes carburantes en el país y, muy recientemente, se inició la producción de biodiesel a partir del aceite de palma. Sin embargo, no se ha encontrado una clara señal en cuanto a una política coherente integral en materia de energías renovables o al menos en el tema de biocombustibles.⁸⁴

La biodiversidad de Colombia es una ventaja comparativa que el país debe explotar, y tener en cuenta factores como la sostenibilidad ambiental y socioeconómica. Sin embargo, en el país estas políticas de explotación del sector agropecuario para aprovechar sus verdaderos potenciales no son del todo claras y no se han tenido en cuenta factores como la seguridad alimentaria, que es directamente proporcional al desarrollo humano y a la sostenibilidad a largo plazo del sector rural.

Analizando el panorama de los Biocombustibles en el contexto internacional se pondría en duda la utilización de cultivos para buscar nuevas formas de energía. Desde el 2007 y hasta ahora, el debate de los agros combustibles ha tenido argumentos a favor y en contra. En contra, se enmarca en el tema de la llamada crisis de los alimentos; la inequitativa disminución de alimentos de consumo humano y su inequitativa distribución y se crítica la forma como algunos gobiernos le dan

⁸⁴ Ver Rodríguez. “El sector agropecuario en el Plan de Desarrollo”. p. 153

prioridad a buscar formas alternativas de energía y usar terrenos cultivables para este fin sin tener en cuenta el estado de desnutrición y hambre que sufre su población.

El escenario negativo de esta nueva alianza entre los alimentos y los nuevos combustibles, impactará de manera significativa la alimentación y el paisaje agrícola. “El *boom* de los biocombustibles consolidará su control sobre nuestros sistemas alimentarios y energéticos, y les permitirá determinar qué, cómo y cuándo se producirá, resultará en más pobreza rural, destrucción ambiental y hambre”⁸⁵. Adicional a estos argumentos se encuentran aquellos que afirman que el desarrollo de los biocombustibles beneficiará a las grandes empresas del mercado del grano. También, los campesinos no son muy beneficiados de esta búsqueda de fuentes de energías alternas, “en los trópicos, 100 hectáreas dedicadas a la agricultura familiar generan 35 empleos. La palma aceitera y la caña de azúcar generan 10 empleos, el eucalipto dos; y la soya tan sólo medio jornal por 100 hectáreas”⁸⁶. Lo anterior, representa la necesidad de replantear la forma de garantizar el empleo y salarios a futuro para buscar un crecimiento más equitativo.

Sin duda, en un país como Colombia, donde la seguridad alimentaría no tiene las cifras más alentadoras hay que replantear el hecho de impulsar con tanto énfasis en una política de cultivos para agrocombustibles. Sin embargo, dentro de las dinámicas globales es imposible cerrar los ojos a potenciar algún elemento diferenciador que permita el desarrollo rural en términos de no dependencia energética. Colombia es el segundo país de América Latina, después de Brasil con mayor producción de etanol y biodiesel y el gobierno, principal defensor de esta política de estado afirma que no atenta contra la suficiencia alimentaría, ya que en Colombia hay bastante espacio para sembrar comida.

⁸⁵ Ver Altieri, Miguel y Bravo, Elizabeth. “La tragedia social y ecológica de la producción de Biocombustibles agrícolas en América.” *Revista Semillas*. número 34-35, 2007. p. 9.

⁸⁶Ver Altieri y Bravo. “La tragedia social y ecológica de la producción de Biocombustibles agrícolas en América.”, p. 9.

3.5 EL CAPITAL SOCIAL COMO SUSTENTO DE LAS ESTRATEGIAS DE DESARROLLO

El capital humano es un tema que ha adquirido trascendencia desde la segunda mitad del siglo XX, cuando investigadores como Schultz y Becker le dieron su definición formal y mostraron la importancia que tiene la acumulación del capital humano junto con el mejoramiento de su nivel de vida lo cual influye de manera significativa en el comportamiento de la economía de un país.

Tanto en Colombia como en cualquier otro país, el capital social lo representan los ciudadanos y en el caso del documento los campesinos habitantes de las zonas rurales que proporcionan empleo y alimento al país. Así mismo, en un mundo en el que se están presentando muchas transformaciones que forman parte de lo que se denomina la Nueva Ruralidad, surgen nuevos fenómenos como la dimensión del género.

La articulación de las mujeres a las actividades productivas, reproductivas y comunitarias en Colombia ha tomado mucha importancia. Es por esto que igualmente el capital social lo constituyen ahora tanto hombres como mujeres. La nueva concepción de desarrollo rural tiene también presente la necesidad de la incorporación de una perspectiva de equidad de género y de la participación de los distintos actores sociales en los diferentes procesos y proyectos de desarrollo.⁸⁷

En Colombia el capital humano se ha tenido más en cuenta en los últimos años dentro de las propuestas para el desarrollo, y en esto va muy encaminado a las capacitaciones que ofrecen instituciones como el Servicio Nacional de Aprendizaje SENA, lo cual ha impulsado convenios internacionales para cooperación con el sector y capacitación del campesinado y empresariado rural, tanto hombres como mujeres, sin ninguna discriminación.

⁸⁷Comparar Pérez, Edelmira y Farah, Maria Adelaida. "Mujeres rurales y nueva ruralidad en Colombia". *Cuadernos de desarrollo Rural*. 2003. Documento electrónico.

El capital humano es una variable importante para estimular el crecimiento de la economía colombiana por medio de incrementos en la productividad y en la inversión;

Al comparar el capital humano por regiones se tiene que la ciudad de Bogotá es la región con mayor dotación de capital humano en el país para el año 2003, esta presenta tres de los mejores índices a nivel nacional como son esperanza de vida, años medios de estudio y dotación de medios de información para el autoaprendizaje. Por el contrario, la región Pacífica presenta un bajo desempeño en la mayoría de los índices y presentando los resultados más bajos en los años medios de educación y la tasa de fecundidad. Así mismo, se observa que la diferencia que se presenta entre las regiones es considerable. En relación con la media calculada para Colombia, solo tres de las ocho regiones presentadas se encuentran por encima de esta.⁸⁸

Dichos datos estadísticos demuestran que aún se está concentrando la inversión en capital humano básicamente en las grandes ciudades. El campo se ha comenzado a hacer sentir en los últimos años, siendo esto una ironía, ya que el campo es el principal motor de crecimiento de una economía.

⁸⁸Ver Ospina, Natalia. “Una Nueva Visión del Capital Humano: Evidencia para Colombia”. 2003. Documento electrónico.

4. CONCLUSIÓN

A lo largo del análisis del documento se puede ver que aún falta un largo camino por recorrer para Colombia con respecto al desarrollo de su sector rural y el campesinado. El concepto de Nueva Ruralidad ha traído consigo nuevos aspectos para el panorama rural del país y su contribución al desarrollo, pero la formulación de las soluciones y proyecciones del desarrollo rural no se han abordado de manera eficiente ya que no se aplica al campo colombiano actual y se puede inferir que nunca se ha aplicado siguiendo las necesidades del territorio. Han sido, más bien, respuestas a la demanda global en apertura de mercados y crecimiento económico y/o siguiendo el modelo compensatorio y asistencial para problemas recurrentes. A pesar de adelantar esfuerzos para adaptarse al contexto actual y de la Nueva Ruralidad, la ausencia de políticas claras y reconocimiento normativo respecto al sector rural y, en particular, al campesinado es evidente, lo cual ha configurado una suerte de *path dependence*⁸⁹.

Uno de los principales problemas en Colombia dentro de su planteamiento de fórmulas para el desarrollo es la falta de atención y mejoramiento de vida de su capital social, señalado durante el documento como uno de los factores más importantes en teorías de desarrollo, visto en la falta de reconocimiento del campesinado y, por tanto, su “invisibilidad” en los procesos participativos y comunes de las decisiones políticas. El control por parte de las fuerzas militares en Colombia ha hecho que este sector se vea con más confianza por parte del gobierno nacional sin embargo, esta discriminación, no sólo por parte del Estado sino de los habitantes de las urbes hacia el campesinado, ha generado distorsiones en sus papeles como ciudadanos, lo que obstaculiza su participación y sus formas de representación política.

Las políticas públicas con respecto al sector rural del gobierno del presidente Álvaro Uribe se han centrado en el incremento de la competitividad, productividad y eficiencia por medio del incentivo en la inversión en adecuación de tierras, ayudas

⁸⁹ *Path Dependence* es un término utilizado en ciencia política que se refiere a esquemas, tradicionales que tienen mucho arraigo y que son proclives a reproducirse.

económicas y en pequeña medida en ciencia y tecnología, lo cual es muy importante para el desarrollo del sector y su efecto en la economía en general; así mismo, su política de Seguridad Democrática ha devuelto cierta confianza a los empresarios de los municipios del país; el programa del AIS han generado una mayor dinámica en el movimiento del comercio agropecuario y producción de los artículos y bienes agropecuarios colombianos y en potenciar las ventajas del campo.

No obstante, las políticas con respecto al capital social que constituye el sector rural, son un factor relevante dentro del marco de la Nueva Ruralidad y no se han llevado a cabo de manera adecuada, así como la seguridad alimentaria, la puesta en marcha de cultivos para los llamados biocombustibles, la explotación de tierras y recursos naturales de forma insostenible hacen evidente que las políticas públicas a ejecutarse no cumplen el objetivo de potenciar al sector rural. Es importante que se transformen de raíz los marcos de referencia a través de los cuales se concibe a los campesinos del país, que se les proporcione el reconocimiento como actores del escenario político colombiano, sujetos diferenciados con identidad propia y no sólo se les ofrezca ayuda en términos de pequeños créditos e insuficientes capacitaciones para que se formen como empresarios. Estas distorsiones en la representación y participación del campesinado proporcionarán las herramientas para la adecuada inclusión de este sector de la sociedad, así como las herramientas relacionadas con el manejo de la biodiversidad colombiana y utilización del territorio rural en las consideraciones políticas, ambientales, culturales y socio-económicas. El documento muestra como conclusión general que a pesar que dentro de la formulación de las políticas públicas en desarrollo rural se incluyen las características del nuevo escenario del campo como la integración campo – ciudad, cohesión social, participación del campesinado, sostenibilidad de recursos naturales, seguridad alimentaria, presentes en el concepto de Nueva Ruralidad y en su búsqueda del desarrollo rural, no están planteadas de acuerdo con la realidad del campo colombiano haciendo que su ejecución sea ineficiente e imposibiliten su objetivo.

BIBLIOGRAFÍA

Cano, Carlos Gustavo. *La Nueva Agricultura*. Bogotá: Ed. Tercer Mundo, 1999.

De Ferranti, David, Guillermo E. Perry, William Foster, Daniel Lederman y Alberto Valdés. *Beyond the City the Rural Contribution to Development*. Washington, D.C.: The World Bank. 2005.

Machado, Absalón y Montañéz, Gustavo (Coord.), *Desarrollo rural y Seguridad alimentaria un Reto para Colombia*. Bogotá: Ed. Panamericana, 2002.

Machado Absalón (Coord.). *La academia y el sector rural 2*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2004.

Suárez, Aurelio; Mondragón Héctor; Cortés, Carolina; Rico, Carlos A y Tolosa, Ángel. (Coords.), *El campo: una carta por Jugar perspectivas de la agricultura colombiana*. Bogotá: Ed. Antropos, 2005.

Capítulos o artículos de libros

Machado, Absalón y Salgado, Carlos A. “Síntesis del Estado del Arte en el sector Rural, 1986- 2003”. En: Machado, Absalón (coord.) *Actores, actores sociales y políticas en el sector rural. Academia y Sector rural 6*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, (agosto 2006) 77-120.

Machado, Absalón, “Agrovisión Colombia 2025 y los estudios de prospectiva”. En Machado, Absalón (coord.) *La Academia y el sector rural 4*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, (2005) 169- 194.

Pérez, Edelmira. "Hacia una nueva visión de lo rural." En.: *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* pp. 17- 29. Consulta realizada el 2 de Abril de 2008. Disponible en la pagina Web <http://www.desarrollorural.cl/Documents/perez.pdf>

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Benedetto, Andrea. "Nuevas alternativas para pensar el desarrollo de los territorios rurales. Posibilidades y riesgos." *Cuadernos de Desarrollo Rural* N.57, (2006). 101-131. Consulta realizada el 7 de Mayo de 2008. Disponible en la página Web http://www.javeriana.edu.co/ier/recursos_user/documentos/revista57/alternativas.pdf

Fajardo Montaña, Darío. "Tierra, Poder político y reformas agraria y rural". *Cuadernos Tierra y Justicia*. N° 1. (Agosto de 2002): 4- 20.

Forero Álvarez, Jaime. "Campesinado y población rural". *Cuadernos Tierra y Justicia*, N° 2, (Agosto de 2003). Bogotá.): 2- 12.

Gómez López, Daniel. "Territorio y ciudad: contexto y pretexto para un enfoque integrativo de Análisis", *Desafíos*. (Semestre II de 2005). 185- 205.

Henao, Luz Adriana. "El territorio del Eterno retorno", *Revista Luna Azul*, Manizales: Universidad de Caldas, 2006. Consulta realizada el 11 de mayo de 2008. Disponible en la página Web: http://lunazul.ucaldas.edu.co/index.php?option=com_content&task=view&id=56&Itemid=56

Jiménez Trejo, Luís Alberto. "Desarrollo Rural en América Latina" *Observatorio de la economía Latinoamericana*. N° 99. (2008) Consulta realizada el 10 de enero de 2009 de 2009. Disponible en la página Web: <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/la/08/lajt.htm>

Pérez, Edelmira y Pérez Martínez, Maniel. “El sector rural en Colombia y su crisis actual”. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, N.48, (primer semestre) Pontificia Universidad Javeriana. (2002) 35-58.

Pérez, Edelmira y Farah Q., Maria Adelaida. “Mujeres rurales y nueva ruralidad en Colombia”. *Cuadernos de desarrollo Rural*. Bogotá: (2004). Consulta realizada el 29 de marzo de 2008. Disponible en la página Web <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/117/11705107.pdf>

Pérez, Edelmira y Farah, Maria. “Los modelos de desarrollo y las funciones del medio rural en Colombia” *Cuadernos de Desarrollo Rural*, número 49, Bogotá: Universidad Pontificia Javeriana. (2002) 9-28.

Ortiz, César Enrique. “Cultivos ilícitos y nueva ruralidad en Colombia”. *Cuadernos de desarrollo rural*. N° 50 (Bogotá 2003) 143- 165. Consulta realizada el 18 de mayo de 2008. Disponible en la página Web: http://www.javeriana.edu.co/ier/recursos_user/documentos/revista50/143_166.pf

Ramírez, Manuel. “Lineamientos para seguridad alimentaria: retos y perspectivas”. *Economía y Desarrollo*. Vol. 1. N. 1. Fundación Universidad Autónoma de Colombia (2002). Consulta realizada el 12 de mayo de 2009. Disponible en la página Web: <http://www.fuac.edu.co/revista/M/cuatro.pdf>

Rodríguez Sánchez, Liliana. “El Sector agropecuario en el Plan de Desarrollo”. *Economía colombiana*, Edición 320. (Septiembre de 2007): 112-121.

Rubio Serrano, Rocío. “Las Propuestas de Campaña”. *Cuadernos Tierra y Justicia*, N.8, Bogotá. (Noviembre de 2002). 34-40.

Rubio Serrano, Rocío. “Tierra y Ganadería”. *Cuadernos Tierra y Justicia*, N.8, Bogotá. (Noviembre de 2002). 40-42.

Rubio Serrano, Rocío. “Café y cultivos para uso ilícito”. *Cuadernos Tierra y Justicia*, N.8, Bogotá. (Noviembre de 2002). 43-45.

Rubio Serrano, Rocío. “Desarrollo Sostenible”. *Cuadernos Tierra y Justicia*, N.8, Bogotá. (Noviembre de 2002). 49-50.

Sánchez, Jairo Acosta. “La Crisis Estructural y el sector rural”. *En Cuadernos Tierra y Justicia*. N. 3. Bogotá. (Agosto de 2002): 3-20.

Artículos de publicaciones periódicas no académicas

Altieri, Miguel y Bravo, Elizabeth. “La tragedia social y ecológica de la producción de Biocombustibles agrícolas en América.” *Revista Semillas*. Número 34-35. (2007). 2-10.

Arias, Andrés Felipe. “La reactivación del campo se ha logrado con Seguridad democrática, social y económica”. *Revista El Congreso*. Edición 97. (2008): 31- 37.

“Panorama del sector Agropecuario”. *El Espectador*. (Domingo 29 de marzo de 2009): 27-35.

Pérez, Edelmira. “Nuevas ruralidades y viejos campesinismos”. Bogotá: Universidad Pontificia Javeriana de Bogotá. (Noviembre 2006) 37-59. Consulta realizada el 10 de mayo de 2009. Disponible en la página Web: <http://www.baseportal.com/cgi-bin/baseportal.pl?htx=/HdeBarros/VIICongresoALASRU&db=VIICongresoALASRU&cmd=list&range=360,40&cmd=all&Id=525>

“Reactivación agropecuaria y mayor bienestar en el campo”. *El Nuevo Siglo*. Ministerio de Agricultura y Desarrollo rural. Informes especiales edición N. 001. Bogotá:(2008) 2- 43.

Otros documentos

Acosta, Irma Lorena. “El enfoque de la Nueva Ruralidad como eje de las políticas públicas. ¿Qué podemos esperar? México: Universidad Autónoma de Zacatecas. Consulta realizada el 10 de marzo de 2009. Disponible en la página Web: <http://ideas.repec.org/p/pramprapa/10042.html>

Arias, Andrés Felipe. “El campo colombiano 2007-2008”. Consulta realizada el 5 de abril de 2009. Disponible en la página Web: <http://web.presidencia.gov.co/columnas/columnas237.html>

Banco Mundial. “Agricultura para el desarrollo” En Banco Mundial. *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2008*, (2008) Consulta realizada el 2 de abril de 2009. Disponible en la página Web: http://siteresources.worldbank.org/INTIDM2008INSPA/Resources/FINAL_WDR-OV-Spanish-text_9.26.07.pdf

Cano, Gustavo y Garay, Luis Jorge. “Características Generales del sector agropecuario colombiano”. En Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. *El agro Colombiano Frente al TLC con los Estados Unidos*. (Julio 2004) 31-51. Consulta realizada el 22 de Abril de 2008. Disponible en la página Web: <http://www.minagricultura.gov.co/archivos/El%20Agro%20Colombiano%20Frente%20al%20TLC.pdf>

Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES). Consulta realizada el 8 de mayo de 2009. Disponible en la página Web: <http://www.codhes.org/Info/Boletines/Boletin%2072/CODHES%20INFORMA%20N%C2%BA%2072.pdf>.

Congreso de la República de Colombia. “Ley 1152 de 2007. Por la cual se dicta el Estatuto de Desarrollo Rural, se reforma el instituto Colombiano de Desarrollo Rural,

Incoder, y se dictan otras disposiciones. Consulta realizada en abril 19 de 2008. Disponible en la página Web: http://www.elabedul.net/Documentos/Leyes/2007/Ley_1152.pdf

Congreso de la República de Colombia., “Ley 6 de 1975 Por la cual se dictan normas sobre contratos de aparcería y otras formas de explotación de la tierra.” Consulta realizada en abril 12 de 2009. Disponible en la página Web: http://www.ideam.gov.co:8080/legal/leyes.shtml?AA_SL_Session=bb8c3f0825eef7f1c31989bde13c21da&x=1588

Departamento Nacional de Planeación. “Plan Nacional de Desarrollo Estado Comunitario: Desarrollo para todos. 2006- 2010”. Consulta realizada el 12 de marzo de 2008. Disponible en la página Web: <http://www.dnp.gov.co/PortalWeb/PND/PND20062010/tabid/65/Default.aspx>

Echeverri Perico, Rafael y Ribero, Maria del Pilar. “Nueva Ruralidad Visión del territorio en América Latina y el Caribe”. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. Consulta realizada el 18 de Abril de 2008. Disponible en página Web: http://www.iicadesertification.org.br/imagem/noticia/File/Publicacoes/Nueva_ruralidad.pdf

Gómez, Daniel. “Principales líneas del pensamiento sobre el desarrollo en los albores del siglo XXI e implicaciones de las mismas”. 2004. Consulta realizada el 2 de abril de 2009. Disponible en la página Web: http://www.ciat.cgiar.org/agroempresas/espanol/Rec_de_info/memoriasiicurs/cd_curso/Contenido/Modulo%201/modelos_desarrollo.pdf

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura - IICA, “Nueva ruralidad”, (2000) Págs. 3-30. Consulta realizada el 2 de abril de 2008. Disponible en la página Web: <http://www.grupochoylavi.org/php/doc/documentos/ruralidad.pdf>

La Nota.com. “Composición del PIB por sectores”, 2003. Consulta realizada el 10 de abril de 2009. Disponible en la página Web: <http://lanota.com/index.php/Composicion-del-PIB.html>

Medios para la Paz. “Personas en situación de desplazamiento forzado” Consulta realizada el 9 de mayo de 2009. Disponible en la página Web: <http://www.mediosparalapaz.org/index.php?idcategoria=44>

Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. “Manejo social del campo”. En Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. *Memorias 2002-2006*. 2006. Consulta realizada el 12 de mayo de 2009. Disponible en la página Web: http://www.agronet.gov.co/www/docs_agronet/20071026103441_MEMORIAS%202002-2006.pdf

Ministerio de Agricultura y Desarrollo rural. “Proyecto de Ley 024 de 2006 Cámara: Por medio de la cual se crea e implementa el programa Agro, Ingreso Seguro- AIS”. Consultado en mayo 2 de 2008. Disponible en la página Web: http://www.josename.com/AIS_01.pdf

Muñoz Wilches, Luis Alfredo. “El Nuevo Rol de lo Rural”. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. (Agosto de 2000) Consulta realizada el 18 de Abril de 2008. Disponible en la página Web <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/rjave/mesa1/munoz.pf>

Naciones Unidas, Centro de Información, Medio Ambiente y Desarrollo sostenible. 2000. Consulta realizada el 6 de abril de 2009. Disponible en la Página Web: http://www.cinu.org.mx/temas/des_sost.htm.

Ospina, Natalia. “Una Nueva Visión del Capital Humano: Evidencia para Colombia” Universidad Autónoma de Occidente. (2003). Consulta realizada el 10 de abril de

2009. Disponible en la página Web:
http://www.congresos.ulpgc.es/aeet_aede/Descargas/Sesion2Sala5/Ospina.pdf

Organización de las Naciones Unidas, Cumbre para la tierra + 5. Consulta realizada el 4 de abril de 2009. Disponible en la página Web:
<http://www.un.org/spanish/conferences/cumbre&5.html>

Pérez, Edelmira y Farah, Maria Adelaida. “Los modelos de desarrollo y el desarrollo rural en América Latina”. 2002. 1-19. Consulta realizada el 12 de mayo de 2009. Disponible en la página Web: <http://www.fiagro.org.sv/archivos/0/452.pdf>

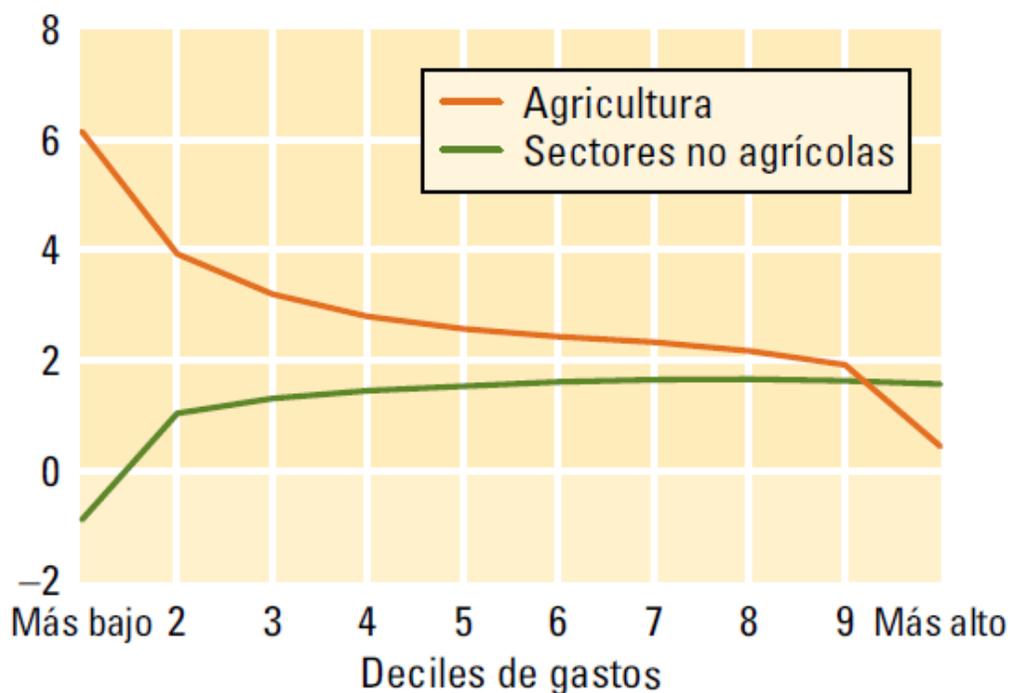
Universidad Sergio Arboleda. “Las Pymes: Vitales para la recuperación del crecimiento económico”. Consulta realizada el 10 de abril de 2009. Disponible en la página Web: <http://www.usergioarboleda.edu.co/pymes/noticia8.htm> .

United Nations Organization. “Un futuro sostenible”. 1997. Consulta realizada el 2 de abril de 2009. Disponible en la página Web:
<http://www.un.org/spanish/conferences/cumbre&5.htm>

Vélez, León Darío.”Notas introductorias para el estudio de la nueva ruralidad en Colombia”. 4-14.Consulta realizada el 2 de abril de 2008. Disponible en la página Web
http://www.agro.unalmed.edu.co/png/documentos/Tema_%202_Nueva_Ruralidad.pdf

Anexo 1. Grafica 1: El crecimiento del PIB originado en la agricultura beneficia en mayor grado a la mitad más pobre de la población.

Beneficios en el gasto generados por un crecimiento del PIB del 1%, en porcentaje



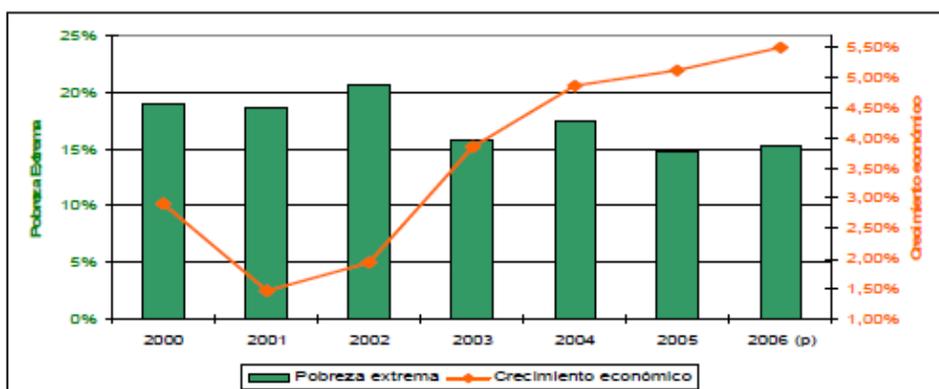
Fuente: Ligon y Sadoulet 2007.

Nota: Sobre la base de datos correspondientes a 42 países para el período 1981-2003. La diferencia en beneficios es estadísticamente significativa para la mitad inferior de los deciles de gastos.

Fuente: World Bank. *Informe del desarrollo mundial 2008, Agricultura para el Desarrollo*. Consultada realizada en febrero 2 de 2008. Disponible en la página Web http://siteresources.worldbank.org/INTIDM2008INSPA/Resources/FINAL_WDR-OV-Spanish-text_9.26.07.pdf

Anexo 2. Gráfica 2. Relación crecimiento económico y pobreza extrema en Colombia 2000- 2006.

**RELACIÓN CRECIMIENTO ECONÓMICO Y POBREZA EXTREMA
COLOMBIA, 2000-2006 (p)**

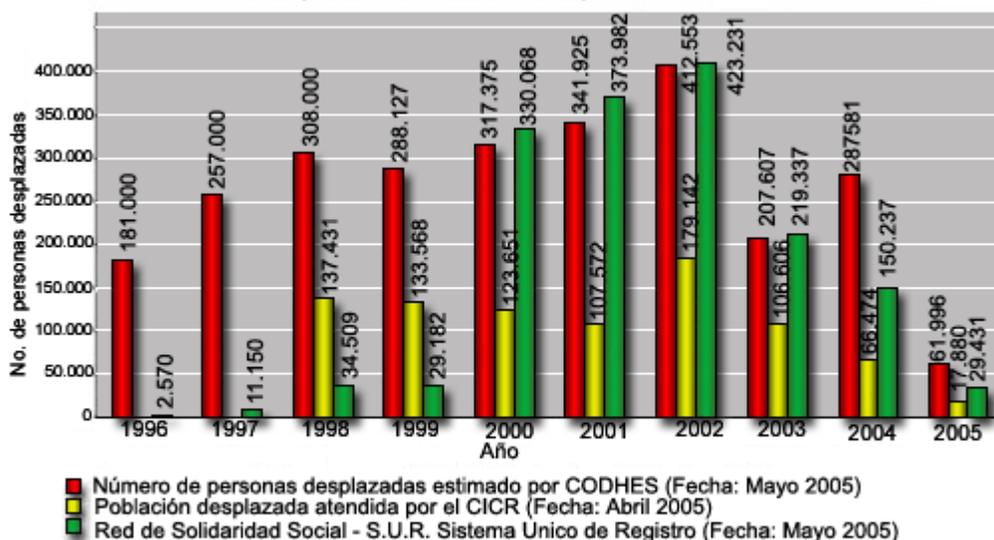


Fuente: DANE, Cuentas Nacionales y Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2006 - 2010

Fuente: DANE, Cuentas Nacionales y Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2006-2010. Consulta realizada en abril 9 de 2009. Disponible en la página Web http://www.dane.gov.co/index.php?option=com_search&Itemid=99999999&searchword=crecimiento+economic&submit=Buscar&searchphrase=any&ordering=newest

Anexo 3. Gráfica 3. Cifras anuales de desplazamiento en Colombia.

**Cifras anuales sobre desplazamiento en Colombia
(Actualizado a Junio 24 2005)**



Página web "Salud y Desplazamiento". Organización Panamericana de la Salud
<http://www.disaster-info.net/desplazados>

Fuente: Organización Panamericana de la Salud. Consulta realizada en febrero 28 de 2009. Disponible en la página Web <http://www.disaster-info.net/desplazados/indexpais.php?pais=Colombia#reportes>